



La seguridad y defensa en la postmodernidad

**Mauricio Uyabán Ampudia**

Trabajo de grado para optar al título profesional:

**Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**

Bogotá D.C., Colombia

2010

MONOGRAFÍA DE GRADO

“LA SEGURIDAD Y DEFENSA EN LA POSTMODERNIDAD”

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA

Ps. MAURICIO UYABÁN AMPUDIA

## DEDICATORIA

A mi Madre: ella es la **Luz** de mi vida.

A Olga Lucía, mi hermana: Su voz como siempre es un abrazo.

A Mariana y Juanita: Mis dos más grandes amores.

A José Hernando: La Familia siempre primero.

A mis hermanos; Juan Manuel: Por su nobleza

A Elkin Fernando: Por su fe.

A Edwin: por la vida.

A O sin tilde, porque vives en mis sueños.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco respetuosamente a todas las personas que de una u otra forma cooperaron para el desarrollo este proyecto, tanto en su revisión y análisis crítico, especialmente, al Doctor Juan Carlos García.

Al Doctor Leonardo Carvajal, Director de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, por su gentil y constante apoyo para el desarrollo tanto de la Maestría como del proceso de elaboración de este documento.

A mis compañeras y compañeros de Maestría de Seguridad y Defensa Nacionales por brindarme la oportunidad de aprender en un ambiente de solidaridad y de camaradería intelectual.

A los integrantes de la Escuela Superior de Guerra, esencialmente, a la Señora Alicia. Lizarazo Sarmiento, bibliotecaria, por su don de servicio y amabilidad. Sin ella, este proyecto no hubiese visto la luz.

Al personal administrativo de la Maestría: A (Lulú) Maria Lourdes Pinilla y a Adriana. Martínez..

A la señora Zenia Jaramillo Rivera, por su invaluable apoyo.

A los Integrantes del equipo de asesores de Investigación Formativa del CEESEDEN – ESDEGUE. A Jairo, Adriana, Alexandra, Luisa y Lorena.

Finalmente, a la politóloga Olga Lucia Quintero Galvis, dado que fue la directa culpable de que yo hubiese tomado la acertada decisión de cursar la Maestría.

## ÍNDICE

0. Introducción.	5
1. De la modernidad a la postmodernidad.	8
2. La seguridad y la crisis del estado-nación.	22
3. las guerras del futuro: hacía una nueva edad media.	29
4. Muerte y resurrección de la geopolítica: el análisis geopolítico en la postmodernidad.	51
5. La transformación de los modelos de seguridad y defensa nacional en la postmodernidad.	64
6. A manera de conclusión: la concepción de la estrategia de seguridad en una cultura postmoderna.	84

## INTRODUCCIÓN

Históricamente la modernidad consolidó su orden político a través de la configuración del Estado-nación. La estabilidad dada por esta organización permitió que en el Estado se centralizaran una serie de funciones reguladoras de la sociedad, entre las que se destacan las funciones de seguridad y defensa. Sin embargo, luego de cinco siglos de maduración histórica este proceso viene dando muestras de agotamiento.

Es evidente que la crisis de la modernidad y el advenimiento de la postmodernidad, han producido una acelerada transformación en los órdenes políticos y culturales en el orden internacional. La globalización, la disolución del concepto del Estado nación, la transformación de la naturaleza de la guerra, el rápido desarrollo tecnológico y el sistema interconectado de comunicación global están transformando la forma en que las sociedades se conciben.

La condición postmoderna ha evidenciado que el proyecto moderno se está desdibujando, situación que ha llevado a revisar profundamente una serie de principios fundacionales de la vida contemporánea que hasta ahora se creían absolutos. En ese marco de revisión se encuentran las nociones de seguridad y defensa nacionales que habían sido uno de los centros de gravedad de la modernidad.

Así mismo, la fragmentación estatal y su cada vez más creciente restricción frente al monopolio de la fuerza iniciaron un proceso de transformación del concepto de seguridad y defensa estatales. De acuerdo con lo anterior, **el propósito de esta monografía es analizar cómo la condición postmoderna afectó la concepción de la seguridad y defensa que se había desarrollado en el marco moderno.**

En el primer capítulo se plantea un análisis de las nociones de modernidad y postmodernidad, determinando sus puntos de conexión y de diferencia. En general, el

objetivo de este capítulo es proporcionar un horizonte teórico para comprender la llamada crisis de la modernidad y el advenimiento de las postmodernidad.

En el segundo capítulo, se realiza un análisis de uno de los principales fenómenos que afectan la comprensión actual de los conceptos de seguridad y defensa: la crisis del Estado-nación. En este capítulo se analiza esta crisis y cómo puede afectar la comprensión de fenómenos asociados al concepto de Estado, como la seguridad, las guerras, las relaciones internacionales, etc.

En el tercer capítulo, se analiza la naturaleza de las guerras del futuro, tomando como contexto la referencia de las guerras modernas y cómo éstas se están transformando debido a los factores concomitantes a la postmodernidad. Posteriormente, en este capítulo se propone una distinción formal entre una guerra moderna y una guerra postmoderna.

El objetivo del cuarto capítulo es establecer el rol que puede asumir la geopolítica en la postmodernidad. Por sus orígenes la geopolítica tiene una concepción moderna, sin embargo, en este capítulo se analiza como esta disciplina se puede adaptar a las exigencia de concepciones políticas y militares contemporáneas.

En el quinto capítulo, se analizan la deconstrucción de los modelos de seguridad y defensa nacionales, en el marco de los principales factores analizados en los anteriores capítulos. El propósito de este capítulo es determinar cuál es la materia prima, los recursos, y el entramado político, tecnológico para desarrollar modelos de seguridad y defensa en un entorno postmoderno.

A manera de conclusión, bajo los elementos teóricos desarrollados en la monografía se realizará un análisis del ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 a las torres gemelas en Nueva York. El propósito de este análisis es determinar cuáles eran las características del modelo de seguridad desarrollado por los Estados Unidos, extrapolando algunos elementos al caso colombiano.

Finalmente, a lo largo de la monografía se buscó no caer en repeticiones temáticas, sin embargo, por la íntima relación que tienen los temas entre sí, fue imposible. Se espera que estas repeticiones aclaren la óptica de los temas planteados y no la oscurezcan.

## 1. DE LA MODERNIDAD A LA POSTMODERNIDAD

Para comprender en que consiste la crisis de la modernidad y, por ende, como esta crisis ha afectado la concepción de seguridad y defensa nacionales, primero se debe entender que procesos configuraron la modernidad, cuales eran sus fines y qué medios desarrolló para conseguirlos. Igualmente, se debe analizar que factores la han desestabilizado hasta el punto de hablar de crisis o decadencia de la modernidad.

En ese sentido, el propósito de este capítulo es realizar un análisis de las ideas fundamentales tanto de la modernidad como de la postmodernidad para de esta manera matizar como estos procesos han transformado las nociones de seguridad y defensa nacionales que se desarrollaran en los capítulos posteriores.

### **¿Qué es la modernidad?**

La modernidad se entiende como una fase histórica que comenzó en el siglo XVI hasta nuestros días<sup>1</sup>. Aunque hay polémicas alrededor de la fecha de iniciación de la modernidad, hay un acuerdo tácito en reconocer que la modernidad inició con el descubrimiento de América. “El descubrimiento del «Nuevo Mundo», así como el Renacimiento y la Reforma —acontecimientos que se producen todos tres en torno a 1500— constituyen la divisoria entre la Edad Moderna y la Edad Media”<sup>2</sup>.

[...] Existe una fecha historiográfica de la modernidad. A partir del siglo XVI (Renacimiento, Reforma Y Nuevo Mundo) se empieza a separar la historia en tres grandes periodos: Antigüedad, Edad Media, y tiempos modernos. Esta periodicidad, que insiste en la innovación y crea a partir de lo antiguo, expresa la victoria de la concepción progresiva del tiempo sobre la concepción perpetua que prevaleció en la Edad Media, testigo de la aparición de *modernus*. Las razones son culturales, económicas y técnicas (con la medida mecánica del tiempo). [...].<sup>3</sup>

---

1 BERMAN, Marchall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. México: Siglo XXI Editores. 2004. Pág. 2.

2 HABERMAS Jurgen. El discurso filosófico de la modernidad. Madrid: Taurus ediciones. 1993. Pág. 15.

3 NOUSS, Alexis. La modernidad. ¿Qué sé? México: Publicaciones Cruz O., S.A. 1997. Pág. 24.

En general, esta Fase se caracterizó por la creencia en unos valores universales; como la libertad, la justicia y la igualdad, así como en la institución de una identidad esencial, un yo nacional por medio de la instauración del Estado-nación, y una fe casi religiosa en el progreso a través del desarrollo científico y tecnológico. Todos estos factores, grosso modo, conformaron la modernidad como un proyecto histórico de occidente<sup>4</sup>.

Igualmente, el proyecto moderno se estableció a partir de la búsqueda de la razón ilustrada como principio general de conocimiento, que se cristalizó en el aforismo cartesiano *pienso luego existo*. En esa medida, se fomentó la búsqueda de conocimiento ilimitado para conocer las leyes de funcionamiento del universo y, por esta vía, el control de la naturaleza<sup>5</sup>.

La modernidad, en una concepción mecanicista-organicista concebía al Estado como una maquina<sup>6</sup>. El orden como uno de los valores principales permitía neutralizar la incertidumbre de la existencia. Así mismo, el Estado dotaba y, además, estabilizaba la identidad individual a través de la idea de nación y patria.

Está claro que se vincularon varias ideas para consolidar el proyecto moderno. Una idea de razón de conocimiento de las leyes de funcionamiento del universo, para a través de este conocimiento controlar la naturaleza. A esta idea se le llama ciencia. El conocimiento instrumental permitía ordenar la naturaleza, desarrollar tecnología y, por esta vía, progresar. Es así como la idea de progreso se convirtió en uno de los baluartes de la modernidad.

El progreso significaba mejorar sensiblemente las condiciones de vida en todos los órdenes de sociedad, sobre todo, en los técnicos y científicos. Este es el sentido del verbo modernizar. *El atrevete a saber* Kantiano sintetizaba el espíritu de la época que privilegiaba el conocimiento como vehículo de liberación. Otros valores que conformaron los cimientos modernos fueron la idea de libertad, de emancipación, de

---

4 GRAY, John. *Al Qaeda y lo que significa ser moderno*. Barcelona: Paidós. 2004. Pág. 13

5 GERGEN, Kenneth J. *El Yo saturado*. Barcelona: Ed. Paidós. 1992. Pág.136.

6 *Ibid.* Pág.60

justicia y de igualdad. El regalo del iluminismo fue contundente *Los Derechos Universales del Hombre*.

La suma de todos estos elementos permitiría arribar a un desarrollo vía el capitalismo, dado el fracaso de la vía comunista, además de una construcción de un orden internacional que optará por la solución pacífica de los conflictos, consolidando el viejo sueño de los idealistas políticos de corte Kantiano.<sup>7</sup>

Las sociedades occidentales se rigen por la creencia de que la modernidad es una condición única, algo que es todas partes igual y siempre benigno. A medida que las sociedades se hacen más modernas, también se vuelven más semejantes. Y al mismo tiempo se hacen mejores. Ser moderno significa realizar nuestros valores: los valores de la Ilustración, tal como nos gusta concebirlas.<sup>8</sup>

En esa medida, la modernidad, es un periodo histórico que se conformó a partir de cuatro factores esenciales que estaban ligados íntimamente; uno económico, uno político, uno cultural y artístico y uno científico-tecnológico. En esencia, estos cuatro factores conformaron el proyecto moderno.

El factor económico, contribuyó en la gestación de la modernidad por medio de sistemas que pudieran sostener esta utopía, por un lado, el sistema capitalista de libre mercado y por el otro, el sistema comunista de producción empleado principalmente en la extinta Unión Socialista de Repúblicas Soviéticas.

Este enfoque favorecía “maximizar el desarrollo de las fuerzas productivas, incrementar la productividad, maximizar la capitalización, y la movilización de los discursos disponibles, mejorar la competitividad, incrementar el poder adquisitivo, etc”<sup>9</sup>. Este proceso económico se complementaba con un proceso de desarrollo tecnológico y científico sobre el cual se fundamentaba la idea de desarrollo y progreso.<sup>10</sup>

---

7 DE MIGUEL Inigo (UNED), ¿HACIA EL FIN DEL ESTADO-NACIÓN? Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. núm. 5-2002. Disponible en: <http://www.uv.es/CEFD/5/estadonacion.htm>. Citado el 11 de Octubre de 2008.

8 GRAY, John. Op. cit. Pág. 13.

9 Ibid.

10 GERGEN, Kenneth J. Op. cit.

En cuanto factor político, en la modernidad se consolidó el concepto de Estado nación que se estaba desarrollando desde antes del siglo XVII, amparado en la vieja idea griega de democracia, que se estableció como la mejor opción de organización política. Habermas expresa al respecto que “En el plano político la modernidad pasa por generalizar el modelo democrático de participación política que se considera como la forma de funcionamiento político más adecuada para posibilitar el proceso de la modernización y extraer todos sus beneficios”<sup>11</sup>.

Así mismo, el perfeccionamiento del Estado nación se basó en una idea de defensa a ultranza del territorio, de las fronteras y de un control y dominio de las diferentes relaciones sociales que se desarrollaban en este. **Por ende, se privilegiaba la soberanía como el valor máximo a defender**<sup>12</sup>.

Es evidente que en la modernidad una de las ideas fundacionales era la de un territorio y la de su protección. En esa idea se basaba la construcción de la nación, porque el territorio permitía el desarrollo de las actividades que como nación podía realizar las personas. Así fue como uno de los principales propósitos del Estado moderno era dar seguridad a sus asociados, basándose, principalmente, en la protección de la soberanía de la nación. Es así como la modernidad tomó como bastión el Estado-nación garantizando de esta manera su proyecto político.

Sobre este espacio se debía ejercer control y dominio por medio de un sistema de normas particulares, que aseguraran la soberanía, y permitían el progreso y una modernización no importará el precio que debiera pagarse dado que “La modernización se situará como uno de los principales valores políticos para los gobernantes, como aquello que las poblaciones deben perseguir y los países deben realizar”<sup>13</sup>:

---

11 IBÁÑEZ Tomás. Municiones para disidentes. Barcelona. Ed. Gedisa. 2001. Pág.98-99

12 LARES, A. Seguridad y Defensa de la Soberanía y el Estado. Foro Derechos culturales: Una plataforma institucional y jurídica para la transformación cultural. 17 de noviembre de 2004. Disponible en: <http://www.debatecultural.net/Nacionales/ArmandoLares.htm>. [Citado el 12 de Octubre del 2008].

13 Ibid.

El concepto de modernización se refiere a una gavilla de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente: a la formación de capital y a la movilización de recursos, al desarrollo de las fuerzas productivas y al incremento de la productividad del trabajo; a la implantación de poderes políticos centralizados, la defensa del territorio y el desarrollo de identidades nacionales; a la difusión de los derechos de participación política, de las formas de vida urbana y de la educación formal; a la secularización de valores y normas, etc.<sup>14</sup>

En esencia la modernización sirvió de marco para establecer los ideales de progreso y de protección. En consecuencia, el objetivo de la modernidad era la estabilidad y la permanencia del Estado nación, dado que este regulaba las acciones y relaciones sociales, establecía los intereses de la comunidad, administraba la justicia y la fuerza, y determinaba la protección contra las amenazas.

¿Pero qué sucede si los fenómenos económicos, culturales, sociales y políticos empiezan a transformarse debido a **la gran presión ejercida por procesos postmodernos como la globalización, la comunicación masiva, la fragmentación de la identidad, y demás procesos que dificulta un proceso de cohesión nacional?**

¿La crisis de la modernidad y el advenimiento de la Postmodernidad?

Se entiende como crisis de la modernidad como la revisión que autores como Lyotard<sup>15</sup>, realizan del proyecto moderno de progreso y conocimiento ilimitado, de justicia universal, de humanidad, sistema de libre mercado, y demás macro-discursos que configuraron el discurso de la modernidad.

Es así como, la postmodernidad se originó a partir del desengaño sufrido por la imposibilidad de un cumplimiento de lo prometido por el proyecto moderno. “El postmodernismo es un síntoma, y no una solución fresca. Vive bajo la Constitución moderna pero no cree ya en las garantías que ofrece. Siente que algo no funciona bien en la crítica, pero no sabe hacer otra cosa que prolongar la crítica”<sup>16</sup>. Es así como se

---

14 HABERMAS Jurgen. Op.cit. Pág. 12.

15 LYOTARD, Jean-Francois. La postmodernidad (explicada a los niños): Barcelona: Ed. Gedisa. 2003. Pág. 29

16 LATOUR, Bruno. Nunca fuimos modernos. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores. 2007. Pág. 26.

entiende postmodernidad, de acuerdo con Lyotard<sup>17</sup>, como una condición de revisión de los “macro-relatos” que instituyeron la modernidad.

Simplificando al máximo, se tiene por «postmoderna» la incredulidad con respecto a los metarrelatos. Ésta es, sin duda, un efecto del progreso de las ciencias; pero ese progreso, a su vez, la presupone. Al desuso del dispositivo metanarrativo de legitimación corresponde especialmente la crisis de la filosofía metafísica, y la de la institución universitaria que dependía de ella.<sup>18</sup>

De esta manera, las reglas de juego de la modernidad han sido cuestionadas desde la filosofía y por dinámicas de la globalización que han ocasionado una fuerte interconexión cultural, pero, así mismo, unas fracturas de la identidad nacional.

Mi argumento es que el proyecto moderno (de realización de la universalidad) no ha sido abandonado ni olvidado, sino destruido, “liquidado”. Hay muchos modos de destrucción, y muchos nombres no le sirven como símbolos de ello. “Auschwitz” puede ser tomado como un nombre paradigmático para la “no realización” trágica de la modernidad.<sup>19</sup>

En esencia, se puede afirmar que la postmodernidad propone que hay diferentes versiones acerca del mundo. No asume una universalidad como norma que homogenice la una historia única, o un tipo de cultura deseable o incluso un sistema político. **Por ende, asume como su marco paradigmático el reconocimiento de una diversidad cultural que origina multiplicidad de imágenes acerca del mundo, socavando cualquier idea que se tenga de realidad unitaria y mensurable**<sup>20</sup>.

En consecuencia, el postmodernismo cuestiona los metarrelatos instituyentes de la modernidad. Este es el caso del progreso y desarrollo ilimitado, la tecnificación como camino exclusivo para solucionar los problemas humanos, la ciencia como discurso rey de conocimiento, el capitalismo como única vía para desarrollar un contexto económico adecuado, etc. El marco postmoderno sospecha que estos discursos mantienen una

---

17 LYOTARD, Jean-Francois. La postmodernidad (explicada a los niños) Op. cit. Pág. 29.

18 LYOTARD, Jean-Francois. La condición postmoderna. Buenos Aires. Ed. Cátedra. Pág 5.

19 LYOTARD, Jean-Francois. La condición postmoderna. Pág. 30.

20 VATTIMO, G. En torno a la posmodernidad. Ed. Anthropos. Barcelona.1994. Pág.10

actitud manipuladora y autoritaria, que desconoce las riquezas que se establecen en el micro-discurso.

Se entiende por micro-discurso las visiones propias que emergen en grupos particulares y específicos, por ejemplo, el grupo de los asalariados, o el de los llamados tribus urbanas. En ese sentido, ¿qué concepción es más válida acerca del mundo?; la de un ejecutivo estadounidense que trabaja en Wall Street o la de una madre cabeza de familia de Somalia o de Irak. Para la postmodernidad ambos relatos son igual de válidos, destituyendo la concepción de colonialismo desarrollada por la modernidad en donde se le otorgaba mayor valor a todo discurso proveniente de occidente o de marcos de especialización específicos. Es así como se reconoce que las realidades que se construyen en los micro-discursos culturales como legítimas.

Definitivamente, la concepción de la postmodernidad ha permeado, en mayor o menor medida, cada uno de los ámbitos culturales de la sociedad contemporánea. Y el tema militar en particular. En ese sentido:

Postmodernidad" es Pluralismo, Fragmentación, Heterogeneidad, Permeabilidad, Deconstrucción y Ambigüedad en una sociedad. En Latinoamérica, este proceso no tiene el avance que ha alcanzado en los países del primer mundo, pero indudablemente que ya se observa en nuestras sociedades la profundización imparable de estas tendencias. Por ejemplo, el pluralismo es consubstancial en las democracias y las mismas FF.AA se rinden a la evidencia de tener que aceptar el tema de la defensa como "opinable" y en un asunto de manejo público. La fragmentación de la sociedad es cada día más visible toda vez que cada vez las personas cumplen hoy varios roles en la sociedad.<sup>21</sup>

Si esto ha sido en países con un alto desarrollo económico y tecnológico, también ha tenido un impacto en los países de América Latina, gracias al proceso de globalización y de la velocidad de la comunicación. Nestor García-Canclini<sup>22</sup>, describe cómo ha sido el proceso moderno en América Latina, dejando en claro que no ha sido un proceso

---

21 GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime La carrera militar hacia el futuro en Latinoamérica. Marzo de 2005. Resdal. (en línea) <http://208.44.242.75/atlas/atlas-doc-garcia.html#n>. [Citado el día 25 de abril].

22 GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad. México: Ed. Grijalbo. 1987. Pág. 13

homogéneo, ya que nuestra peculiar historia socio-cultural, nos ha conformado como una cultura híbrida en la cual, se desenvuelven múltiples juegos e interacciones.

En cuanto al tema de la seguridad es necesario cuestionar los modelos y paradigmas de pensamiento que hasta ahora han predominado en Latinoamérica para analizar como la **condición postmoderna** afecta la manera en que se conciben los temas de seguridad y defensa en general:

La situación en América Latina es obviamente diferente a los países más desarrollados, pero ya viven esta tendencia a la cual resulta imposible sustraerse. Sin embargo, es necesario asumir estos cambios en forma profunda, midiendo los efectos que pueden tener para el futuro operativo de las FFAA en el sentido de no perjudicar su eficiencia. Eso es lo principal ya que la capacidad operativa y el buen cumplimiento de su misión es su "raison d'Etre".<sup>23</sup>

García Covarrubias, expresa que el impacto de la concepción postmoderna, gracias a la velocidad y multiplicidad de los medios de comunicación, así como la globalización de las culturas y de la disolución virtual de las fronteras ya está afectando la cultura de las Fuerzas Armadas. "La permeabilidad, producto de la globalización, fronteras abiertas y virtuales, asimismo, como el énfasis en el mercado trasnacional hace que los países americanos reciban los efectos y se preocupen por mantener a buen recaudo sus tradiciones ya bastante influidas por otras vecinas o incluso no tan vecinas".<sup>24</sup>

Moskos, Segal y Allen determinan que nuevas formas de organización postmoderna han devenido luego del ocaso de la guerra fría y que de una u otra manera influirán en la forma en que se conciben la organización militar:

- Interpenetración entre las esferas civil – militar
- Disminución de las diferencias organizacionales militares tales como rangos, roles de combate y apoyo, ramas etc.
- El cambio de las misiones militares hacia tareas que no son tradicionales. [Es decir, tareas relacionadas con la estatalización de las guerras]
- El uso de las FF.AA en misiones internacionales por organizaciones que trascienden a los Estados y la internacionalización de las Fuerzas militares.

---

23 GARCÍA COVARRUBÍAS, Jaime. Citado por MARTÍNEZ, José Luis. Los soldados de la postmodernidad. (En línea).<http://www.rodolfowalsh.org/spip.php?article257>. [Citado el 4 de mayo de 2009].

24 *Ibíd.*

Por ejemplo, el Eurocorps y otras organizaciones bajo esta modalidad combinada.<sup>25</sup>

En esa medida, Moskos, Segal y Allen, determinan que el modelo de pensamiento militar latinoamericano debe integrar diversas ideas que conforman los modelos de estrategia<sup>26</sup>, la globalización de la información, de los medios de comunicación, y por ende, del conocimiento, derivando en las siguientes condiciones:

- Observar las tendencias del mundo, interpretarlas en forma correcta y asumirlas sin temor. La sociedad actual heterogénea y pluralista. En síntesis, actualmente lo que ocurre es que las estructuras militares se están adecuando a éstas últimas características. [las estructuras militares deben ser flexibles con las condiciones diferentes a las presentadas en los contextos de seguridad y defensa de un Estado-nación]
- Comprender al ciudadano civil y aceptar a la profesión militar como una forma más de servir a la sociedad. Lo anterior, exige contextualizar la profesión en la sociedad en que está inserta.
- Prepararse continuamente en su profesión, entendiendo y aceptando los cambios tecnológicos. Debe acompañar a este proceso el desarrollo y optimización del idioma inglés, como lengua de empleo en tareas internacionales.
- Mantenerse abierto a la posibilidad del cambio. Lo que fue bueno antes, no necesariamente será bueno siempre.
- Estar en condiciones de aplicar permanentemente el conocimiento teórico en una gestión práctica.
- Conocer en detalle los cambios que ha tenido el fenómeno bélico y las nuevas tareas que emergen para la profesión militar
- Estudiar toda la normativa sobre Derecho Humanitario y Convenciones existentes y que haya firmado su propio país.<sup>27</sup>

Sumado al análisis filosófico se deben contemplar un elemento fundamental para comprender la “condición postmoderna: La globalización.

## **La globalización**

Es necesario reconocer que el proceso de globalización de los procesos culturales a nivel planetario ha afectado las nociones básicas de la identidad de las sociedades modernas. En ese orden de ideas, la globalización ha atacado una serie de columnas de

---

25 MOSKOS, SEGAL Y ALLEN Citados por GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime La carrera militar hacia el futuro en Latinoamérica. Marzo de 2005. Resdal. (en línea) <http://208.44.242.75/atlas/atlas-doc-garcia.html#n>. [Citado el día 25 de abril de 2009].

26 Este tema será ampliando en el capítulo tres.

27 MOSKOS, SEGAL Y ALLEN Citados por GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime. Op. cit.

la modernidad. Otro factor clave que se ha afectado es la idea de orden y, por ende, de control.

La actual globalización comenzó como una expresión del libre mercado. Su objetivo era disolver cualquier obstáculo que impidiera un alto flujo comercial. Por ende, desde su inicio las fronteras y los controles estatales al mercado eran los enemigos naturales del proyecto globalizador. Dialécticamente, la globalización nació como el resultado natural de llevar al capitalismo hasta sus extremos. Está claro que este proceso en cambio de fortalecer el Estado, lo debilitó, por lo menos, en lo atinente a su paradigma de control y de orden.

La obsesión moderna por las fronteras permitió construir un modelo impermeable a cualquier intervención extranjera<sup>28</sup>. Uno de los pecados capitales estaba referido a la injerencia de otro país en los asuntos propios. En este caso, el control del aparato estatal de lo que ocurría en sus fronteras era alto, tanto para lo que podía ingresar como de lo que podía salir.

No obstante, con el proceso de globalización este delicado equilibrio se rompió. Ya no era necesario atravesar las fronteras para realizar intercambios culturales. Los capitales disolvieron su raíz nacional y se trasladaron a lugares donde pudieran ofrecer nuevos dividendos. De esta manera, no importa de dónde se proviene, sino cuanto dinero se tiene para invertir.

Otro elemento que se debe analizar en el tema de la globalización, es el relacionado con los aspectos culturales. En ese sentido, hay que establecer una diferencia esencial entre el proceso universalización cultural, que se había iniciado luego de la victoria de EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial, y la globalización. Mientras la universalización se realiza de una manera geográfica y de imposición por vía exógena, es decir, de afuera hacia adentro, la globalización se caracteriza por un proceso de negociación no sólo

---

28 En el capítulo cuatro y cinco se profundizará en este aspecto.

comercial sino además cultural, que se da en los márgenes, o incluso hace que las fronteras se disuelvan.

El entorno o escenario de la postmodernidad es la globalización. Las FF.AA. han sufrido este impacto con el efecto multiplicador que le imprimió la profundización del proceso democrático, la consolidación de la economía de mercado y la necesaria integración. Además de lo anterior, el término de la guerra fría implicó cambios en las misiones tradicionales.<sup>29</sup>

Alberto Mendoza Morales plantea un concepto globalización que trasciende los intereses meramente económicos. Este concepto integra los procesos culturales, de comunicación y de construcción de sentido que nos permite relacionarnos no solo con personas de nuestro país, sino con personas de países extranjeros:

La globalización es un producto natural de la especie. Representa la culminación de un proceso de población creciente combinado con el avance científico y tecnológico [...] la globalización constituye el marco de referencia en que se desenvuelve el género humano de la actualidad. Es el frente externo de todas las naciones de la Tierra. **Hoy es imposible administrar, progresar y ordenar naciones sin tomar en cuenta el marco global**<sup>30</sup>.

Asimismo, la globalización en sí no es buena ni mala, es una puerta giratoria de interacción a través del planeta. La globalización permite unas ventajas pero también unas debilidades. Por ende, la globalización produce una veloz y en ocasiones caótica intercomunicación, en ese sentido no se debe minimizar los procesos de internacionalización de los conflictos.

Las fronteras cada vez más son porosas, y se evaden con facilidad, los controles gracias a las operaciones que los grupos terroristas, narcotraficantes, y en general de las organizaciones pueden desarrollar. A ese respecto, El Cr® Alberto Villamarín determina lo siguiente en su artículo “La seguridad hemisférica frente a la globalización del narcoterrorismo”:

---

29 GARCÍA COVARRUBÍAS, Citado por MARTÍNEZ, José Luis. Los soldados de la posmodernidad. (En línea).<http://www.rodolfovalsh.org/spip.php?article257>. [Citado el 4 de mayo de 2008].

30 MENDOZA MORALES, Alberto. Globalización, ¿qué es? ELTIEMPO (disponible en línea) [http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR-3419930.html](http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3419930.html). [Citado el día 2 de mayo de 2009]

Tras los audaces ataques del 11-S en Estados Unidos y del 11-M en Madrid, quedaron al descubierto serias evidencias de la cercanía de todos los grupos terroristas internacionales con las redes de narcotraficantes, tráfico de armas, lavado de activos, trata de blancas, falsificación de dinero, fraudes con tarjetas de crédito y otras formas delictivas en las que las mafias rusas, los carteles de drogas asiáticos y latinoamericanos, así como funcionarios deshonestos de la banca privada, con quienes articulan gigantescas empresas delictivas con amplia capacidad desestabilizadora.<sup>31</sup>

La globalización de los conflictos y de las amenazas es una realidad. Una estrategia integral de defensa debe considerar el “aumento de la población, muy acelerado en los últimos tiempos; expansión de esa población creciente sobre el planeta hasta ocuparlo por completo; avance científico y tecnológico alcanzado en los países de punta. El proceso puso en comunicación instantánea a todos los aldeanos del mundo. Y amplió el mercado en su máxima dimensión”<sup>32</sup>.

Por otro lado, Mary Kaldor define este proceso de globalización como cosmopolitismo<sup>33</sup>: “Por tal entiendo la intensificación de las interconexiones políticas económicas militares y culturales a escala mundial”<sup>34</sup>. Está claro que la globalización opera en diverso órdenes, tanto legales como ilegales: los delitos atraviesa fronteras y se convierten en organizaciones trasnacionales descentralizadas operando en redes intercontinentales, como en el caso de la guerra contra el terrorismo o la guerra contra la droga.

Colombia no es la excepción en este tema. Los conflictos ya no sólo tienen efectos políticos, económicos y militares de carácter nacional, sino que tienen altas repercusiones en el ámbito internacional. Para evidenciar lo anterior, se puede poner como ejemplo las operaciones desarrolladas contra los máximos cabecillas de las FARC o temas referentes al narcotráfico, como la cooperación en la interdicción o en la erradicación de cultivos<sup>35</sup>.

---

31 VILLAMARIN, Alberto. La seguridad hemisférica frente a la globalización del narcoterrorismo. (disponible en línea) <http://es.geocities.com/luisvillamarinpulido/articulos.html> Citado el día 2 de mayo.

32 MENDOZA MORALES, Alberto. Op.Cit.

33 KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona: Ed. Tusquets. 2001. Pág. 21

34 Ibid. Pág. 18.

35 Ecuador introdujo una demanda internacional contra Colombia por el tema del uso del glifosato.

Así pues, las organizaciones criminales si usan las condiciones postmodernas para multiplicarse, y realizar alianzas y coaliciones para garantizar su supervivencia. Se globalizan en todo el sentido de la palabra. Exportan su ideología, realizan guerra política y jurídica. Su proyección es unirse, crear sinergias para atentar contra los órdenes legítimamente establecidos<sup>36</sup>.

Asuntos puntuales como la internacionalización del conflicto colombiano, la cercanía de las desestabilizadoras Maras centroamericanas con las redes de Al Qaeda; la presencia de terroristas islámicos en República Dominicana, Perú, Paraguay, Brasil, Chile, Argentina, Venezuela y Colombia; los oscuros antecedentes del régimen dictatorial de Fidel Castro sede de apoyo a toda forma de subversión y terrorismo internacional; la resurrección del castro-comunismo en Venezuela, Brasil, Bolivia, Ecuador, Chile y Argentina; son factores suficientes para reflexionar y replantear los conceptos de seguridad nacional local, para convertirlos en una urgente necesidad regional.<sup>37</sup>

En otras palabras, se debe tener plena conciencia de que “por hacer parte de la esfera de influencia política, social, económica y militar, Latinoamérica se convirtió en componente vital de la defensa nacional de los Estados Unidos, que dejó de ser local para convertirse en hemisférica”.<sup>38</sup>

De esa manera, es absolutamente necesario reconocer que la posición postmoderna frente a la modernidad ha dado como fruto, la recuperación del micro-discurso como creador de realidad, frente al metadiscurso o macrodiscurso<sup>39</sup>, por ejemplo, el desarrollo pragmático de la política de seguridad democrática frente a cuarenta años de historia de conflicto que se veía entre iguales.

Esta concepción permite establecer que la historia no es independiente de lo realizado por los hombres. La historia se compone de múltiples historias todas con voces propias, “La modernidad deja de existir cuando - por múltiples razones - desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia como una entidad unitaria”<sup>40</sup>.

---

36 VILLAMARIN, Alberto. *Ibid.*

37 *Ibid.*

38 *Ibid.*

39 LYOTARD, J. F. *La Postmodernidad Explicada a los Niños*. Op. cit. Pág.29.

40 VATTIMO, G. Op. cit. Pág.10.

Es necesario comprender la historia desde diferentes puntos de vista. A este respecto, se establece que en el futuro dominaran conflictos de baja intensidad, una lucha por asistencia humanitaria, así como por la estabilización y la reconstrucción y operaciones contra el terrorismo. Por ende, es necesario prepararse para afrontar Guerras de baja intensidad, diversificar el modelo histórico de afrontar guerras regulares para desarrollar estrategias de flexibilidad y adaptación a los nuevos tipos de conflictos de carácter diferentes a los estatales.

## 2. LA SEGURIDAD Y LA CRISIS DEL ESTADO-NACIÓN

Como se expresó en el capítulo anterior, varios de los conceptos que soportaron el desarrollo de la estrategia de seguridad y defensa en la modernidad están en crisis<sup>41</sup>. El concepto de Estado-nación, de centralismo y control gubernamental, de monopolio político, de industrialización indiscriminada, de valores universales, de homogenización cultural, y de soberanía y control territorial, se están revisando desde la misma génesis de su desarrollo: **el proyecto moderno de progreso.**<sup>42</sup>

El tránsito al Imperio [la postmodernidad] se da a partir del ocaso de la soberanía moderna. En contraste con el imperialismo, el Imperio no establece ningún centro de poder [territorial], y no se sustenta en fronteras o barreras fijas. Es un aparato [de mando] descentrado y deterritorializador que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión. El Imperio maneja identidades híbridas, jerarquías flexibles e intercambios plurales a través de redes de mando adaptables. Los colores nacionales distintivos del mapa imperialista del mundo se han fusionado y fundido en el arco iris imperial global.<sup>43</sup>

Está claro que la crisis de la modernidad, que autores como Vattimo<sup>44</sup> y Lyotard<sup>45</sup>, han llamado condición postmoderna, ha traído una profunda transformación en la forma en que se conciben lo ético, lo político, lo económico y demás áreas que conforman la sociedad. Los efectos de la globalización, la gestión del conocimiento y los avances tecnológicos, son abrumadores cultural y políticamente hablando.

Las estructuras estatales, al igual que las estructuras sociales tradicionales, son barridas de forma desastrosa. En mayor o menor medida pero de forma generalizada, en los países del Sur y del Este, el Estado se desmorona. Las autoridades se retiran o son expulsadas de los territorios periféricos, que se convierten en auténticas zonas sin ley. En Pakistán, en el Cáucaso, en Argelia, en Somalia, en Sudán, en el Congo, en Colombia, en Filipinas o en Sri Lanka, se desarrollan entidades caóticas e ingobernables que se sustraen a cualquier forma de legalidad y vuelven a un estado de barbarie. La fuerza prevalece

---

41 BODEMER Klaus Democracia y seguridad en un mundo globalizado y de riesgos. Quórum n° 12, otoño 2005-  
[www.revistas culturales.com](http://www.revistas culturales.com) Disponible en: <http://www.revistas culturales.com/articulos/imprimir/26/quorum/444/democracia-y-seguridad-en-un-mundo-globalizado-y-de-riesgos.html>. [Citado el día 11 de octubre de 2008].

42 GERGEN, Kenneth. El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Ed. Paidós. Barcelona. 1992. Pág. 55-56.

43 HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. Barcelona: Ed. Paidós. 2005. Pág. 13. Se debe subrayar que para estos autores el imperio es sinónimo de las redes de poder que no anclan su actividad en los estados-nación, que es un síntoma claro de la condición postmoderna.

44 VATTIMO, G. Op. cit. Pág.10

45 LYOTARD, J. F. La posmodernidad Explicada a los Niños. Gedisa. Barcelona. 1987. Pág.10.

sobre el derecho, y sólo los grupos violentos se muestran capaces de imponer su ley sometiendo a las poblaciones.<sup>46</sup>

El área de la seguridad y defensa no es la excepción, dada su relación íntima con la cristalización histórica del Estado nación y su idea de soberanía, control y dominio territorial<sup>47</sup>. Según diversos autores en los que se encuentran Curbert<sup>48</sup>, Robertson<sup>49</sup>, Fernández<sup>50</sup>, De Miguel<sup>51</sup>, Castells<sup>52</sup> y otros<sup>53</sup>, el concepto de Estado nación está en crisis por que ha perdido dominio y control sobre los procesos económicos y de representación para enfrentar diversos tipos de amenazas que enfrentan los pueblos.

Indudablemente es cierto que, en concordancia con los procesos de globalización, la soberanía de los Estados-naciones<sup>54</sup>, si bien continúa siendo efectiva, ha ido decayendo progresivamente. Los factores primarios de producción e intercambio —el dinero, la tecnología, las personas y los bienes— cruzan cada vez con mayor facilidad las fronteras nacionales; con lo cual el Estado-nación tiene cada vez menos poder para regular estos flujos y para imponer su autoridad en la economía. Ya ni siquiera deberíamos concebir a los Estado-nación más dominantes como autoridades supremas y soberanas, ni fuera de sus fronteras ni dentro de ellas.<sup>55</sup>

El Estado nación ha disminuido su poder debido a múltiples factores asociados a la incapacidad “de controlar la globalización de la economía, de los flujos de información, de los medios de comunicación y de las redes criminales”<sup>56</sup>, en ese sentido, cada vez menos las personas se sienten identificados y representado por este, en ese sentido.

Nuestro mundo y nuestras vidas están siendo transformados por dos tendencias opuestas: la globalización de la economía y la identificación de la sociedad. Sometido a tremendas presiones contradictorias, desde arriba y desde abajo, el Estado nación [...] ha entrado en una crisis profunda. Crisis de

---

46 RAMONET, Ignacio. *Guerras del siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Barcelona: Mondadori, 2002. Pág. 9.

47 LARES, A. Op.cit

48 CURBERT, Jaume. *La glocalización de la inseguridad*. La Paz. Plural editores. 2006. Pág. 7.

49 Citado por CURBERT, Jaume. *La glocalización de la inseguridad*. Op.cit.

50 FERNÁNDEZ, Sonia. *La Glocalización de la Comunicación*. ÁMBITOS. N° 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. [Citado el 12 de octubre de 2008].

51 DE MIGUEL Iñigo. Op. Cit.

52 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? *Diario EL PAÍS*, 26-10-1997. Disponible en <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Fin%20del%20Estado%20nacion.pdf>. Citado el 13 de octubre de 2008.

53 La literatura aunque heterogénea y abundante llega a una conclusión clara, es necesario desarrollar modelos políticos y de seguridad más eficientes que el que proveía el concepto de Estado-nación. Precisamente, al final de este ensayo se sugieren una serie de alternativas de evolución.

54 En el capítulo tres se analizará la crisis en el que se haya el concepto de soberanía.

55 HARDT, Michael y NEGRI, Op. Cit. Pág. 13.

56 CURBERT, Jaume. Op.cit.

operatividad: ya no funciona. Y crisis de legitimidad: cada vez menos gente se siente representada en él. [...] <sup>57</sup>

Se percibe que se está cristalizando un orden diferente, la forma en que se comprenden los Estados, “su esencia” y la manera en que deben relacionarse con otros Estados en el concierto internacional, está cambiando. Curbert va más allá en sus planteamientos frente a la crisis del Estado nación, y citando a Castell y Borja, sostiene que “si el espacio Estado nación se revela demasiado pequeño ante los nuevos flujos sociales, económico y tecnológicos, se muestra demasiado grande para gestionar o representar la creciente diversificación y diversidad que aparece en su seno, dejando así un espacio emergente en el ámbito de lo local”<sup>58</sup>

Analizado desde este ángulo, una de las principales consecuencias de la transnacionalización de la producción y la liberalización de los flujos financieros ha sido la desvinculación de la actividad productiva con los territorios nacionales e, incluso, con las zonas de intercambio comercial y de integración económica conformadas por determinados países [...] El retroceso del Estado y el compromiso ciudadano no serían tan graves si al mismo tiempo los valores y las referencias culturales que sirven de cemento a la cohesión de cada pueblo no fuesen agredidos por un modelo cultural globalizado, producto de los modos de vida que promueven el capitalismo mundializado y el sistema de valores que lo respalda. <sup>59</sup>

Curbert amplía el concepto de glocalidad, para analizar el proceso de crisis del Estado nación<sup>60</sup>. Este concepto fue planteado inicialmente por Robertson<sup>61</sup>, y hace referencia a la incapacidad que tienen los Estados para enfrentar la tensión que surge entre los procesos globales y los locales.

Se va definiendo así, también en el terreno de la seguridad pública, un ámbito “glocal” que evidencia la indisociable complementariedad de lo global con lo local. Apenas se profundiza en fenómenos de alcance local, como pueda ser un problema tráfico de drogas, de prostitución o de robos en domicilios, aparece tras ellos, con extraordinaria frecuencia, una dimensión global ligada a grupos organizados transnacionales de narcotráfico, trata de seres humanos o redes criminales de otra índole. Los problemas saltan así a menudo de lo local

---

57 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? Op. Cit.

58 CURBERT, Jaume. Op. cit.

59 FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. El Crepúsculo del Estado-Nación Una interpretación histórica en el contexto de la globalización. Disponible en <http://www.unesco.org/most/francais.htm>. Citado el 13 de octubre d 2008.

60 CURBERT, Jaume. Op. cit.

61 *Ibid.*

a lo global y viceversa, dejando al Estado un papel secundario de mero intermediario y gestor.<sup>62</sup>

La esencia de de esta crisis se puede sintetizar en dos dimensiones básicas: “el del monopolio de la violencia [...] y la función de proveer seguridad pública a la comunidad”.<sup>63</sup> Así mismo, los procesos de globalización, de glocalización y de privatización, han sometido al Estado nación a exigencias insolubles que amenazan con restringir su acción en cuanto a opciones de desarrollo y de seguridad.

El Estado nación basado en la soberanía de instituciones políticas sobre un territorio y en la ciudadanía definida por esas instituciones es cada vez más una construcción obsoleta que, sin desaparecer, deberá coexistir con un conjunto más amplio de instituciones, culturas y fuerzas sociales. Las consecuencias de dicho fenómeno son enormes, puesto que todas nuestras formas políticas de representación y de gestión están basadas en esa construcción que empieza a desvanecerse detrás de su todavía imponente fachada. ¿Por qué esa crisis? ¿Y hasta qué punto la negación del Estado no es una nueva exageración del neoliberalismo, feliz de anunciar la apertura definitiva de las puertas al campo del mercado?<sup>64</sup>

Entre más se profundiza la globalización, entre más importancia adquiere, se cristalizan movimientos locales. Estos movimientos a su manera se oponen a globalizarlo todo. Aún hay aspectos de las comunidades que no desean y no permiten ser globalizados. Surge una tensión entre lo global y lo local. En oposición surgen movimientos locales. Las personas, las comunidades, se protegen, surgen círculos que protegen identidades.

Desde hace rato se afirma que las naciones están desintegrándose, o al menos están en crisis. Sustentan estas afirmaciones la transnacionalización de las empresas, la integración de las regiones y las múltiples manifestaciones relacionadas con los espacios de decisión propios de esa larga, compleja e incompleta construcción social de la era moderna que es el Estado-nación. Así las decisiones políticas nacionales se han venido diluyendo en las que orientan las empresas transnacionales y los organismos multilaterales.<sup>65</sup>

En esencia, por su naturaleza el Estado nación presenta dificultades para incorporarse en el sistema internacional. Le dificulta ceder su soberanía, su control, y la toma de

---

62 FERNÁNDEZ, Sonia. Op. cit.

63 CURBERT, Jaume. Op. cit.

64 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado Nación? Op. cit.

65 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 16.

decisiones. A la vez, en el ámbito local no se comprende el intrincado proceso de de formación de una cultural global con la presión que esta conlleva a los órdenes locales. La diferencia y no la homogenización se han tomado las calles de las ciudades y los escenarios rurales.

Definitivamente, la incidencia de los Estado en asuntos globales se ve restringida por las normas, y los intereses de los diferentes actores internacionales; demás Estados, Las ONG, Corporaciones transnacionales, etc.<sup>66</sup>

A escala planetaria, los tres protagonistas principales (que, bajo el Antiguo Régimen monárquico, eran la nobleza, el clero y el estado llano), son actualmente: 1) las asociaciones de estados: Aleña (Estados Unidos, Canadá y México), Unión Europea, Mercosur, Asean, etc.; 2) las empresas globales y los grandes grupos mediáticos o financieros, y 3) las organizaciones no gubernamentales (ONG) de dimensión mundial (Greenpeace, Amnistía Internacional, Attac, Human Rights Watch, World Wide Life, etc.).<sup>67</sup>

Desde luego esto no significa que El Estado nacional vaya a desaparecer completamente de un momento a otro, sino que las condiciones que lo originaron se transformaron. El orden internacional ha cambiado profundamente, dado que el Estado-nación al no ser el monopolizador de la Fuerza, entra a negociar con múltiples actores cómo se estableció en el párrafo anterior. Frente a este tema Zygmunt Bauman desarrolla un pregunta esencial: “Después del Estado Nacional qué”<sup>68</sup>:

El más afectado por el cambio fue el papel del Estado. Las tres patas del “trípode de soberanía” han sufrido roturas irreparables. La autosuficiencia militar, económica y cultural, incluso la sustentabilidad, del Estado –de cualquiera de ellos- dejó de ser una perspectiva viable. A fin de conservar su poder policía para imponer la ley y el orden, los Estados tuvieron que buscar alianzas y ceder porciones crecientes de soberanía. Y cuando por fin se desgarró el telón, apareció un escenario desconocido poblado por personajes extravagantes.<sup>69</sup>

Dicho de otra manera, se da una relación dialéctica entre contrarios, mientras que los Estados reconocidos crean mecanismos y contextos de interdependencia, en su interior

---

66 FRANÇAIS Ariel. Op. cit.

67 RAMONET, Ignacio. Op. cit. Pág. 10.

68 BAUMAN, Zygmunt. La Globalización. Consecuencias humanas. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2008. Pág. 75

69 *Ibid.* Pág. 86

se están desatando fuerzas económicas, religiosas y étnicas que fomentan la fragmentación.

El caso paradigmático es España que aunque se mantiene por una unidad estatal única, día a día, sus comunidades autonómicas presionan por una mayor independencia. Lo mismo, se puede decir de Francia, Rusia, China y Bolivia. Es decir, que mientras se realizan esfuerzos por desarrollar bloques de Estados, estos están dando muestras de una tensiones internan que puede llegar a un proceso de secesión.

Cooper<sup>70</sup> establece que actualmente en el mundo hay tres tipos de Estados: Los Estados premodernos, los Estados modernos y los Estados postmodernos. Se entiende como Estados premodernos, los Estados que no tienen una capacidad de gobernabilidad, no tienen el monopolio de la fuerza en su territorio, además, de no poder proteger a sus ciudadanos, ni de cumplir un marco de Estado de derecho ni de derecho Internacional<sup>71</sup>. Ejemplos de este tipo de Estados serían “Somalia, Afganistán, La República del Congo y Sudán [...] Angola, Sierra Leona, Liberia, Zimbabwe, Burundi, Costa de Marfil”<sup>72</sup>. Estos Estados también son llamados Estados fallidos, fracasados, en vía de fracaso o no viables.

Como se ha expresado al principio de este capítulo los Estados modernos se caracterizan por “[ser] una entidad soberana que reclama para sí el monopolio del uso legítimo de la fuerza sobre el territorio, la población y las actividades dentro de una jurisdicción definida”<sup>73</sup>. En este caso la gran mayoría de Estados cumplirían con estas condiciones preestablecidas de gobernabilidad.

---

70 COOPER, Robert Citado por MONCADA ROA, Patricia. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso En: ROTBERG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 81.

71 MONCADA ROA, Patricia. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso En: ROTBERG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 43-47.

72 *Ibíd.*

73 MONCADA ROA, Patricia. *Op. Cit.* Pág. 50.

Los Estados postmodernos se caracterizan por desarrollar **comunidades estatales** para promover sus intereses. Los principales ejemplos de este tipo de Estados son los que integran la Unión Europea, Canadá y Japón<sup>74</sup>. “[...] Los Estados postmodernos no solo han perdido interés en combatir cualquier interés en combatir a otros Estados o en conquistarlos, sino que entre sí funcionan bajo nuevos principios: **alcanzar seguridad a través de la transparencia y transparencia a través de la interdependencia**”

La comprensión de lo anterior, permite vislumbrar que en primera medida, que la crisis del concepto Estado-nación, en particular y del modernismo en general, obligan a replantear las concepciones de seguridad y defensa nacional, en especial, lo relacionado con el monopolio de la fuerza, los intereses y actores que influyen en la dirección de la supervivencia y protección del Estado. Está claro que la dirección conjuga una serie de elementos postmodernos:

Este giro implica abandonar la distinción entre asuntos internos y externos, estar dispuestos a la vigilancia mutua sobre los asuntos internos, rechazar la fuerza como mecanismo para resolver las discrepancias y, por último, reconocer que las fronteras cada vez tienen menos relevancia. **En consecuencia, dentro del mundo postmoderno ningún miembro es una amenaza para los demás.**<sup>75</sup>

---

74 Ibid. Pág. 81.

75 Ibid.

### 3. LAS GUERRAS DEL FUTURO: HACÍA UNA NUEVA EDAD MEDIA

La diversificación de los intereses y de los actores en el orden internacional contemporáneo, ha transformado diferentes fenómenos entre ella la naturaleza de la guerra moderna, que se caracterizaban por ser guerras de carácter interestatal, es decir, guerras nacionales. En ese sentido, el propósito de este capítulo es analizar en que consiste la naturaleza de las nuevas guerras para determinar cuáles son las diferencias entre las guerras modernas y las así llamadas guerras postmodernas.

#### **El significado postmoderno de la guerra: ¿vuelta al Medio Evo?**

El cambio de los objetivos territoriales a objetivos económicos o de búsqueda de recursos naturales están transformando la forma en que las sociedades se concebían generando estructuras semejantes a las desarrolladas en la edad media, así mismo, estos cambios afectan la manera en que tradicionalmente se desarrollaba la guerra.

Lo anterior, lleva a afirmar que las guerras del futuro serán esencialmente diferentes a las guerras modernas debido a la crisis del concepto Estado-nación y al advenimiento de la Postmodernidad. Por ende, las guerras del futuro tendrán más similitudes con las guerras de edad media, que con las dadas en la primera parte del siglo XX.

Como ya se ha discutido en los anteriores capítulos, la postmodernidad se caracteriza por la fragmentación de identidades nacionales y la concentración de poderes en espacios y grupos específicos, además, de una dinámica dialéctica entre la globalidad y la localidad. De esta tensión no escapan fenómenos como la guerra o los conflictos en general.

La historia recicla sus formas, cambia su estructura y de esta manera cambia la estructura de las cosas. Desde que haya facciones, habrá grupos y objetivos habrá competencia, habrá conflicto y estos conflictos tendrán las posibilidades de desembocar en una lucha armada. Está claro, que la guerra hoy, ayer y mañana, siempre será por

obtener el poder para sí, en otras palabras, siempre se ha hecho la guerra para obtener la posición más ventajosa estratégicamente hablando para el grupo, comunidad o Estado que se representa. **Tal como se presentaba en la edad media**<sup>76</sup>.

De acuerdo con lo anterior, Sorokin plantea que los conflictos culturales son los principales factores de guerra en la actualidad, es decir, “la desarmonía e incompatibilidad de los sistemas culturales como causa principal de las guerras y revoluciones”<sup>77</sup>.

Se está sufriendo una reconvención de valores y un reciclamiento de la historia, como lo propone la postmodernidad. Se está asumiendo lo viejo, lo antiguo con nuevos matices, esta recuperación de lo antiguo ocasiona una transformación del orden social y político. Está claro que en las postmodernidad en el mismo escenario pueden convivir, no exentas de tensiones, diferentes lógicas históricas.

Este nuevo orden “**del que emerge la contemporaneidad de una situación típicamente neomedieval**”<sup>78</sup> se configura como una recreación de una nueva edad media como bien lo estableció Umberto Eco en los años setenta:

Mientras las pequeñas autoridades locales podrán mantener cierto poder construyendo recintos y pequeñas fortificaciones. En este momento, se estará ya en plena estructura feudal. Las alianzas entre poderes locales se apoyarán en el compromiso y no en las leyes, las relaciones individuales se basarán en la agresión, en la alianza por amistad o comunidad de intereses, y renacerán las costumbres elementales de hospitalidad para el transeúnte.<sup>79</sup>

En síntesis, las guerras o las neoguerras<sup>80</sup> se caracterizaran por alianzas regionales que generan seguridad cooperativa, como se presentaba en la edad media. Así mismo, por las fortificaciones locales y la defensa de intereses particulares. Para entender más

---

76 ECO, Humberto. Hacia una nueva edad media. Revista Cinosargo Disponible en [http://cinosargo.bligoo.com/content/view/304384/HACIA\\_UNA\\_NUEVA\\_EDAD\\_MEDIA.html](http://cinosargo.bligoo.com/content/view/304384/HACIA_UNA_NUEVA_EDAD_MEDIA.html). [Citado el 19 de noviembre de 2008].

77 SOROKIN, P.A. Citado por GÓMEZ, Pedro y RAMÍREZ, Amado. XXI ¿Otro siglo violento? Ediciones Díaz de Santos. España. Pág. 28.

78 ECO, Humberto. Op. Cit.

79 *Ibid.*

80 Con este concepto se determina el tipo de guerras que se han dado luego de la segunda guerra mundial.

profundamente como se ha dado este proceso de *medievalización* de las guerras se describirán los elementos para comprender este proceso.

### **¿Cómo eran las guerras en la edad media?**

El valor fundamental en el Medio Evo era la tenencia de tierra, alrededor de ella se configuraba el poder político y social. Precisamente, la estrategia militar se desarrollaba en torno a la defensa de la tierra o a la obtención de ella. En la Edad Media, la riqueza no se medía en oro, sino en tierras. “Un patrimonio estaba formado únicamente de fincas y de colonos, sobre los que el señor ejercía una autoridad patriarcal como soberano absoluto, pero habitualmente benévolo.”<sup>81</sup>

Bajo el anterior principio feudal se organizaban los ejércitos, “En realidad, el concepto de propiedad constituía una misma cosa con el de libertad y el de milicia. Los duques, condes y marqueses fueron al principio los únicos libres, los únicos propietarios y los únicos calificados para el mando militar.”<sup>82</sup>

La estructura militar tuvo una pretensión de defensa territorial de los Feudos, a partir de la cual se desarrollaron construcciones de Burgos, que facilitaban la defensa frente a los invasores. Estos Burgos “eran recintos amurallados que, en un principio, podían ser simplemente empalizadas de madera, de un perímetro poco extenso, habitualmente de forma redondeada y rodeada por un foso. En el centro se encontraba una poderosa torre, un torreón, reducto supremo de la defensa en caso de ataque”.<sup>83</sup>

Las guerras se establecían para tomarse estas fortificaciones, por ende, eran víctimas de asedios y de largos sitios que desestabilizaban los órdenes administrativos existentes.

---

81 MONTANELLI, Indro y GERVASO Roberto. Historia de la Edad Media. Random House Mondadori, S. A, Barcelona. 2002. Pág. 199.

82 Ibid.

83 PIRENNE, Henry. Las ciudades de la Edad Media. Alianza Editorial. Madrid. 1983. Pág. 22

Era un juego de resistencia cuyo premio otorgaba al vencedor tesoros, alimentos, sedas y demás botines.<sup>84</sup>

Una guarnición de caballeros (*milites castrenses*) tenía allí residencia fija. Ocurría con frecuencia que grupos de guerreros, escogidos entre los habitantes de los alrededores, vinieran alternativamente a reforzarlo. La totalidad dependía de las órdenes del alcaide (*castellanus*). En cada burgo de su territorio, el príncipe poseía una habitación (*domus*) donde residía con su comitiva en el curso de los continuos desplazamientos a los que estaba obligado por la guerra o por la administración.<sup>85</sup>

Los hombres de la edad media eran conformados por algunos soldados profesionales. La mayoría de mano de obra era empleada en los campos. Por ende, salvo por fuerza mayor no se constituían grandes ejércitos. Los combates abiertos, al estilo romano, eran más bien escasos. Se reservaban las luchas para las defensas a los asedios.

En resumen, las guerras medievales se caracterizaban por instaurar grupos para defender intereses específicos. Su organización militar era simple: la tropa de infantería, la caballería y la artillería, sobretodo, con feudos que contaran con recursos económicos y pudieran contratar mercenarios:

En comparación con los grandes ejércitos nacionales de épocas más modernas, la organización de los ejércitos feudales era sencilla. Hasta finales de la Edad Media no hubo regimientos, divisiones o cuerpos permanentes. Cuando se convocaba a un ejército feudal, cada vasallo viajaba hasta el lugar de encuentro con los caballeros, arqueros e infantería que le habían solicitado. Una vez en el punto de encuentro, los contingentes eran reagrupados según su papel. Los caballeros y sus escuderos marchaban juntos, al igual que los arqueros y la infantería. [...] Los guerreros emprendedores formaban compañías de mercenarios que permitían a un señor rico o a una ciudad la contratación de tropas ya listas y formadas para combatir. En el ejército medieval, la jerarquía de mando era mínima. Pocas maniobras se planeaban de antemano, por lo que había escasa provisión de personal para apoyar a los mandos y transmitir órdenes.<sup>86</sup>

Una de las grandes similitudes de las futuras guerras es la contratación de mano de obra para desarrollar la guerra. Caso palpable de lo anterior, es el caso de los *contratistas* en

---

84 *Ibid.*

85 PIRENNE, Henry. Op. cit. Pág. 22.

86 La edad media. Disponible en <http://www.edadantigua.com/edadmedia/edadmedia.htm#1> Consultado el 19 de noviembre.

seguridad que está empleando EE.UU. para labores *logísticas* en la guerra de Irak y de Afganistán, como es el caso de Black Water. No obstante, en los comienzos de la modernidad, Maquiavelo advertía de las *funestas* consecuencias que pueden tener ejércitos privados en el orden estatal.

Digo, pues, que las tropas con que un príncipe defiende sus Estados son propios, mercenarios, auxiliares o mixtos. Las mercenarias y auxiliares son inútiles y peligrosas; y el príncipe cuyo gobierno descansa en soldados mercenarios no estará nunca seguro ni tranquilo, porque están desunidos, porque son ambiciosos, desleales, valientes entre los amigos, pero cobardes cuando se encuentran frente a los enemigos; porque no tienen disciplina, despojan a su príncipe [...], pues no tienen otro amor ni otro motivo que los lleve a la batalla que la paga del príncipe, la cual, por otra parte, no es suficiente para que deseen morir por él.<sup>87</sup>

### **De las guerras modernas<sup>88</sup> hacia las guerras postmodernas**

Luego de examinar algunas características de la guerra en el medio evo, se describirán elementos claves para comprender la guerra moderna y así lograr un horizonte de comprensión respecto a las guerras futuras.

La naturaleza de la guerra moderna se ha caracterizado fundamentalmente por los principios que se establecieron a partir de la revolución francesa y las guerras napoleónicas. Estos principios se desarrollaron plenamente en la primera y segunda guerra mundial. **La concepción que privilegiaba la guerra moderna se puede resumir en los siguientes principios.**

La guerra se da entre Estados, dado que el Estado tiene el monopolio de la guerra y usa sus recursos para financiarla, así mismo, el Estado define el objetivo político para ir a la guerra, este objetivo se enmarca en sus intereses nacionales. “Hoy en día, es difícil para las FF.AA. de los diferentes Estados imaginar la guerra en cualquier otra forma que un conflicto armado entre Estados similares a sí mismos”<sup>89</sup>.

---

87 MAQUIAVELO, Nicolás. El príncipe. Madrid: Editorial ESPASA. 2006. Pág. 21.

88 Cuando se habla de modernidad principalmente se habla del periodo establecido a partir de la terminación de la edad media hasta la Segunda Guerra Mundial. Por favor, ver capítulo 1.

89 LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>. [Consultado el 17 de noviembre de 2008]

Así lo determina William S. Lind en su artículo *Comprendiendo las guerras de cuarta generación* en donde establece una evolución de la guerra moderna a partir de cuatro generaciones; las tres primeras generaciones enmarcan lo que se entiende como la guerra moderna. Las guerras de cuarta generación configuran lo que se puede llamar guerras postmodernas.

De acuerdo con el paradigma mecanicista desarrollado en la modernidad, los ejércitos debían organizarse implementado “un orden en el campo de batalla [...] una cultura de orden militar. Muchos de los aspectos que distinguen a los militares de civiles — uniformes, saludos, la graduación minuciosa de rangos— fueron productos de la Primera Generación y estaban diseñados para reforzar la cultura de orden”<sup>90</sup>. Esta primera generación se consolidó a partir de la revolución francesa y la organización de los ejércitos napoleónicos.

Otro de los principios para entender la guerra moderna es que esta se da entre ejércitos regulares, masa contra masa para aniquilar con precisión el adversario. Este principio según Lind, determinó la manera en que se realizó la primera guerra mundial, influyendo profundamente en la cultura militar, sobretodo, en la de Estados Unidos “el Ejército y el Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. la aprendieron de los franceses durante y después de la I GM, y sigue siendo el método de guerra norteamericano, como podemos observar en Afganistán e Irak. Para los norteamericanos, la guerra significa *acertar el blanco con acero*”<sup>91</sup>. A este tipo de Guerra Lind la llama como de segunda generación.<sup>92</sup>

Finalmente, la guerra de tercera generación, dada en la segunda guerra mundial **buscaba rapidez y precisión en un teatro de guerra conducida por ejércitos regulares**. La innovación presentada en la guerra de tercera generación se desarrolló a

---

90 LIND, William. Op. cit.

91 Ibid.

92 Ibid.

partir del concepto alemán de *blitzkrieg* que significa guerra relámpago o guerra de maniobra.<sup>93</sup>

La Guerra de Tercera Generación se desarrolla a partir de generar sorpresa y velocidad. En ella no prima la fuerza sino la astucia. “la intención es atraer al enemigo hacia las posiciones convenientes, y luego cortar sus líneas. La guerra deja de ser una competencia de empujones, donde las fuerzas intentan mantener o avanzar en una línea. [...] La Guerra de Tercera Generación es no lineal”.<sup>94</sup>

Tanto la guerra de primera, segunda y tercera generación estaban enmarcadas en un contexto moderno, en primer lugar, por que partían de la concepción de organización de ejércitos regulares, pero además, por que estas guerras se daban entre Estados, a diferencia de las guerras de cuarta generación que son aquellas en donde el Estado compete con actores no estatales para lograr sus objetivos nacionales.

Características tales como la descentralización e iniciativa se conservan de la Tercera en la Cuarta Generación, pero en otros aspectos la Cuarta Generación señala el cambio más radical desde la Paz de Westfalia. En la Guerra de Cuarta Generación, los Estados se hallan luchando en contra de oponentes no estatales tales como al-Qaeda, Hamas, Hezbolá y las FARC. En casi todos los lugares, el Estado no está ganando.

Cuando instituciones de corte religiosos, cultural o étnico disputan el espacio que antes era ocupado por el sistema político y sus instituciones representadas en el Estado, la forma de llevar a cabo la guerra también cambia, así como sus objetivos, actores y demás componentes.

En esencia “La influencia de los Estados es cada día más limitada en lo que concierne a los asuntos globales, pues tienen que conciliar exigencias contradictorias y reflejar de manera creciente los intereses de las grandes transnacionales y de la nueva oligarquía

---

<sup>93</sup> Ibid.

<sup>94</sup> Ibid.

planetaria”<sup>95</sup> En definitiva, todos estos elementos, sin quererlo o no *medievalizan* la vida en general y la guerra en particular.

### **¿Cuál será la naturaleza de las nuevas guerras y las guerras del futuro?**

Retomando el análisis realizado en el capítulo dos acerca de la crisis del Estado, está claro el proceso histórico de disolución de los conceptos que se habían construido en el proceso de la modernidad, entre otros el concepto de Estado- Nación afectó la manera en que se había venido desarrollando la guerra, por los menos hasta mediados del siglo pasado, “La crisis del Estado-nación, a la cual asistimos hoy, es un fenómeno relativamente reciente cuya aceleración aumenta a medida que las condiciones que la provocaron se agudizan.”<sup>96</sup>

Bajo esta óptica, Mary Kaldor expresa que las nuevas guerras cualitativamente son diferentes a las guerras dadas en la modernidad. “[...] Kaldor planteó que tras el fin de la Guerra Fría se produjo un cambio en la naturaleza de la guerra, que obligó a los Estados a luchar en el siglo XXI un tipo de guerras que difieren de las guerras del siglo XX.”<sup>97</sup>

Este es el contexto en el que encontramos a las "nuevas" guerras; es decir, guerras que no responden a los postulados de las "viejas" guerras en lo relativo a quiénes son los actores, cómo se pelean y cómo se financian. Las "nuevas" guerras se basan en la política de la identidad, donde grupos humanos se movilizan en torno a una identidad étnica, racial o religiosa con el fin de demandar más poder del Estado. La política de la identidad se define como exclusivista y enfocada hacia el pasado, porque, finalmente, todo reclamo por más poder sustentado sobre la base de la identidad genera minorías que quedan fuera de los proyectos impuestos.<sup>98</sup>

Es decir, los conflictos contemporáneos no obedecen a los principios clásicos de la guerra moderna y, por ende, es inadecuado analizar estos conflictos bajo este marco.

---

95 LIND, William. Op. cit.

96 FRANÇAIS Ariel Op. cit.

97 FORIGUA ROJAS, Emersson. Las nuevas guerras: un enfoque desde las estructuras organizacionales Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2362855>. [Citado el 10 de septiembre de 2009]

98 OLCESE Mariana. Las nuevas guerras. Disponible en [http://www.revistafuturos.info/futuros19/nuevas\\_guerras1.htm](http://www.revistafuturos.info/futuros19/nuevas_guerras1.htm). [Citado el 10 de septiembre de 2009]

Las guerras modernas, desde las napoleónicas hasta la Segunda Guerra Mundial, estaban enmarcadas en un contexto determinado por la organización de ejércitos regulares, que chocaban a partir de conflictos entre Estados. Es evidente que en las Nuevas Guerras el Estado empieza a diluirse como concepto y agente.

Las nuevas guerras surgen en el contexto de la erosión de la autonomía del Estado y, en ciertos casos extremos, la desintegración del Estado. En concreto aparecen en el contexto de la erosión del monopolio de la violencia legítima. Dicho monopolio sufre una erosión por arriba y por abajo. Por arriba lo erosiona la transnacionalización de las fuerzas militares, que comenzó durante las dos guerras mundiales y quedó institucionalizada por el sistema de bloques de la guerra fría [...]. La capacidad de los Estado está muy debilitada.<sup>99</sup>

Según lo anterior, si se desea examinar conflictos contemporáneos como los africanos o yugoslavos se concluye que los dispositivos conceptuales modernos usados para analizar la naturaleza de las guerras actuales son limitados. Este tipo de guerras no tienen un objetivo exclusivamente político, son fruto de un corto circuito cultural, religioso, étnico o económico. Las nuevas guerras parten de formas de entender el mundo de una forma diferente o de intereses que se han privatizado.<sup>100</sup>

En otras palabras, actualmente la condición postmoderna ha prefigurado una serie de factores que tiene entre otras consecuencias la pérdida estatal del monopolio de la fuerza así como las funciones asignadas de seguridad y defensa:

El estado dejó de ser el objeto central de la seguridad y diversas entidades pasaron a ocupar su lugar, tales como comunidades de países, regiones y la sociedad y la ciudadanía o simplemente las personas. Además, la amenaza principal a la seguridad nacional, los Estados rivales y el comunismo fue sustituida por múltiples amenazas la mayoría de ellas transnacionales y difusas.<sup>101</sup>

Esta situación ha transformado el entramado de la naturaleza de la guerra; cómo nunca antes el Estado debe enfrentar una gama de actores no estatales, así mismo, competir con intereses particulares de tipo cultural, étnicos, religiosos, económicos, ambientales,

---

99 KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona: Ed. Tusquets. 2001. Pág. 19.

100 LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>. [Consultado el 18 de agosto de 2009]

101 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 13.

etc. Debido a la mezcla de estos factores a las nuevas guerras se les puede señalar como guerras postmodernas:

Algunos autores definen las nuevas guerras como guerras privatizadas o informales; no obstante, aunque la privatización de la violencia es un elemento importante en ellas, en la práctica la distinción entre lo privado y lo público, lo estatal y lo no estatal, lo informal y lo formal, la que se hace por motivos económicos o políticos, no es fácil de establecer. **Tal vez sea más apropiado usar el término de postmoderno, que utilizan algunos autores**<sup>102</sup>

Está claro que la naturaleza de las nuevas guerras se conjuga con la crisis del Estado-nación diversificando el uso de la fuerza. De tal forma que estas guerras asumen características de conflictos de baja intensidad y de carácter irregular.<sup>103</sup> Otro elemento adicional para tener en cuenta es que cada vez menos los Estados tienen guerras entre sí.

Cada vez más los conflictos se asimilan a conflictos civiles con alcances transnacionales<sup>104</sup>. Tal fue el caso de los diferentes conflictos que se han presentado en la ex Yugoslavia debido a las presiones étnicas de las regiones que la componían.

Las tensiones étnico-culturales y también, de manera creciente, las convicciones religiosas desempeñan un importante papel en las nuevas guerras. Las guerras que se han desarrollado en los Balcanes en el último decenio, las de región del Cáucaso y la guerra de Afganistán, habrían transcurrido de distinto modo de no haber existido antagonismos de carácter étnico y religioso, o no se habían producido en absoluto.<sup>105</sup>

También se debe tener en cuenta en estas guerras la Revolución en Asuntos militares. La tecnología cada día se posiciona como un elemento indispensable para combatir<sup>106</sup>. La Primera Guerra del Golfo, es el ejemplo paradigmático de este factor. Los avances tecnológicos tienen diferentes consecuencias en la manera de hacer la guerra: Evitan, en lo posible, que hayan combates directos además de imprimir una velocidad en la forma en que se resuelven las batallas.

---

102 KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Op. cit. Pág. 16.

103 Ibid. Pág. 17.

104 Ibid. Pág. 20.

105 MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia: Madrid: Ed. Siglo XXI. 2005. Pág. 2

106 KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Op. cit. Pág. 21.

Debido a la globalización y ante la erosión del paradigma de las fronteras, y en sí de la defensa del territorio, las nuevas guerras no tienen como objetivo el control territorial sino neutralizar los flujos de información y de capital, dado que estos conflictos se sirven de la economía globalizada para operar como es el caso de las FARC y el tráfico de narcóticos.<sup>107</sup>

En las Nuevas Guerras los objetivos políticos por los cuáles se lucharon las guerras en la modernidad se diversifican. Predomina el miedo y el odio más que la ideología. Las guerras emprendidas por los grupos terroristas contra EE.UU. así lo demuestran. Finalmente, las Nuevas Guerras se engendran en la tensión exterior –interior del proceso de glocalización.<sup>108</sup> En otras palabras, los procesos transnacionales vía globalización, ejercen presión a los procesos típicamente locales generando una serie de conflictos y resistencias. Una lectura similar a este fenómeno dialéctico ha sido dada por Mary Kaldor al describir la relación entre el exclusivismo y el cosmopolitismo.<sup>109</sup>

Dicho de otro modo, los retos en seguridad contemporáneos implican guerras que son más dominantes y globales, que no tienen principios y finales claros, que se extienden por las regiones, que atacan directamente a los civiles por medio de la violencia y que desdibujan la distinción entre violencia justificada con pretextos políticos y criminales.

La clave es que nuestras disposiciones sobre seguridad actuales no se basan en los retos a la seguridad a los que nos enfrentamos. Lo que llamamos organización de la seguridad [...] consiste en soldados entrenados y equipados para defender el territorio contra enemigos externos. [...] pero no para afrontar los retos de la seguridad actuales. [...] No es tan solo que más bien estamos organizados para afrontar los ataques de ejércitos externos [en detrimento de] los nuevos retos de la seguridad, sino que también que cuando se usa la fuerza militar de manera clásica es cada vez menos útil y a menudo contraproducente.<sup>110</sup>

Es así como en las guerras del Futuro se presentarán continuidades de la naturaleza de la guerra, que se caracterizan de la siguiente manera.

---

107 *Ibid.* Pág. 24.

108 Para ampliar el concepto de glocalización ver el capítulo dos, pág. 22 de esta monografía.

109 *Ibid.* Pág. 35.

110 KALDOR Mary. Nuevos concepto de seguridad. *Op.cit* Pág. 153.

- a. Que las guerras del futuro diferenciarán muy poco con respecto **a las causas que las originan en la actualidad.**<sup>111</sup>
- b. La gente combatirá como resultado del odio, miedo, ambición, revancha, o sea por el fantasma de las emociones humanas.
- c. **Los humanos pelearán por lo que para ellos constituyen valores fundamentales, aunque otros no entiendan este punto de vista.**<sup>112</sup>

Al comparar las guerras postmodernas que se pueden desarrollar en el futuro, como una guerra étnica<sup>113</sup>, y las guerras modernas, es evidente que las condiciones de desarrollo de las guerras nacionales y las postmodernas o postnacionales son esencialmente distintas, sobre todo, por que las modernas están caracterizadas por el modelo político de Estado nación a diferencia de las guerras étnicas:

En ese sentido, la guerra política es lo propio del Estado Nacional y tiene que reunir varias condiciones: 1) Debe tener un interés geopolítico; 2) Debe ser efectuada por un Estado organizado; 3) Debe ser justificada ideológicamente. La guerra étnica es lo propio de un Estado postnacional y tiene que reunir otro tipo de condiciones: 1) Debe tener un fin histórico; 2) Es una guerra civil; 3) No debe necesariamente ser justificada ideológicamente a no ser que haya intereses ulteriores de expansión. Estos intereses de expansión ya no sería lo propio de un Estado postnacional porque lo importante es la recuperación de un territorio definido culturalmente.<sup>114</sup>

La ausencia de un Estado que centralice los esfuerzos, que monopolice la fuerza, que pueda tomar decisiones frente a una negociación o incluso un Estado al cual se le pueda ubicar un centro de gravedad para ser atacado, determinará un cambio en la naturaleza de la guerra.

---

111 El subrayado es el autor.

112 GIRALT, Salvador. LA GUERRA TERRESTRE EN EL SIGLO XXI Disponible en [http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista\\_docente/i\\_ii/a6.html](http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista_docente/i_ii/a6.html) citado el 22 de noviembre.

113 Cuando se habla de guerra del futuro o guerras postmodernas, se hace referencia, sobretodo, a las guerras que se han desarrollado luego de la segunda guerra mundial. Es el caso de Kosovo o de Ruanda.

114 VALVERDE, Sergio. Guerra Absoluta: El Carácter de las guerras posmodernas en: CUADERNOS DIGITALES: PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA EN HISTORIA, ARCHIVÍSTICA Y ESTUDIOS SOCIALES. NO.5. SETIEMBRE DEL 2000. UNIVERSIDAD DE COSTA RICA ESCUELA DE HISTORIA. Disponible en <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c5-his.htm>. Citado el 20 de noviembre de 2008.

Claro ejemplo de lo anterior es la manera en que EE.UU. ha enfrentado la guerra en Irak y Afganistán según Lind “Otro punto clave para lograr el éxito en la Guerra de Cuarta Generación puede ser “perder para ganar”. Una parte de la causa que las guerras en Afganistán e Irak **no logran el éxito es que nuestra invasión inicial destruyó el Estado, creando así una zona carente de control para las fuerzas de Cuarta Generación. En un mundo donde el estado va decayendo, si se destruye un estado [nación], es difícil recrearlo**<sup>115</sup>.”<sup>116</sup>

Definitivamente, en las guerras del futuro permanecerá el temor latente a la guerra nuclear<sup>117</sup> debido al escaso control que existe frente a este tipo de armamento, sobre todo, luego de la debacle de la Unión de la Repúblicas Soviéticas.

El potencial de las nuevas amenazas es diverso: terrorismo, piratería<sup>118</sup>, mafias, tráfico de personas, de armas, de narcóticos, etc. Debido a la globalización y al flujo de capitales, la tecnología sirve al mejor postor despersonalizando el combate y la guerra. La caja de Pandora ha sido abierta.

**¿Por qué se pelearán las guerras del futuro?, es decir, ¿cuál será el objetivo de las guerras del futuro?:**

La desnacionalización creciente de las guerras ocasiona que se creen múltiples centros de comando y control que se caractericen por sus intereses privados. Al servicio de estos intereses se conformara una “policía privada y mercenaria, con sus propios centros fortificados de refugio y defensa, se asiste a lo que Colombo llama una progresiva “vietnamización de los territorios, batidos por nuevas compañías de fortuna”<sup>119</sup>.

---

115 El subrayado es del autor.

116 LIND, William.. Op. Cit.

117 Curiosamente en el Medio Evo también se le tenía un miedo a la aniquilación a manos de los espíritus que erraban por los caminos y los bosques. De este temor surgieron los cuentos de hadas.

118 Un ejemplo de este tema es lo sucedido con los múltiples casos de piratería desarrollada en las costas de Somalia.

119 ECO, Humberto. Hacia una nueva edad media. Op. Cit.

En estas "nuevas" guerras, la distinción entre la guerra entendida como la violencia entre Estados o grupos políticos organizados por motivos políticos, el crimen organizado y la violación masiva de derechos humanos se vuelve borrosa. Asimismo, la diferenciación entre lo interno y lo externo, la represión (entendida como los ataques desde el interior del Estado) y la agresión (ataques desde el exterior del Estado) pierde sentido. Los actores involucrados también han sido influenciados por la globalización, y no sólo se trata de Estados y grupos organizados en torno a la identidad, sino que también pueden incluir periodistas para medios de comunicación internacionales, mercenarios, consejeros militares, y miembros de ONG y organizaciones internacionales.<sup>120</sup>

En esencia, la guerra seguirá prestando sus servicios a intereses políticos pero estos relacionados con objetivos limitados a grupos específicos. No se debe olvidar que los objetivos de la guerra siempre han estado enmarcados en **“controlar y dominar”** “A) Territorios (espacio físico), B) Recursos naturales (espacio económico), C) Sociedades (espacio social) y D) Individuos (espacio mental)<sup>121</sup> y, **sobretudo, dominar la voluntad del enemigo**”<sup>122</sup>.

Estos objetivos no cambiarán dramáticamente, sin embargo, debido a las ciudades superpobladas y a la escasez de recursos naturales, seguramente, el principal objetivo de la guerra sea el de apoderarse de estos recursos. Debido a lo anterior, no se puede descartar que guerras del futuro se den por recursos naturales como el agua. Brasil ya se está preparando para este tipo de guerra.

### **¿Cuál será el carácter y conducción de las guerras del futuro?**

La transformación de los órdenes sociales y políticas necesariamente traerán cambios en la forma en que se concibe la guerra del futuro y, por ende, la manera en que se conduce. En este sentido, Giralt<sup>123</sup> analiza los elementos que el General. Gordon

---

<sup>120</sup> OLCESE Mariana. Op. Cit.

<sup>121</sup> FREYTAS, Manuel. Guerra de Cuarta Generación - Parte II Operaciones psicológicas: Disponible en [http://www.iarnoticias.com/secciones\\_2006/norteamerica/0019\\_guerra\\_cuarta\\_generacion\\_21mar06.html](http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html) [Citado el 18 de noviembre de 2008]

<sup>122</sup> Esta es la concepción Clausewitziana.

<sup>123</sup> GIRALT, Salvador. La guerra terrestre en el siglo xxi Op. Cit.

Sullivan y el Coronel. James M. Dubik<sup>124</sup> expresan acerca de cómo se desarrollarán las guerras del siglo XXI. “Esos elementos son: los cambios en el contexto dentro del cual se llevará a cabo la guerra, los cambios tecnológicos en la conducción del combate terrestre y las continuidades de la naturaleza de la guerra”.

Es claro que no hay ninguna forma de comprender la guerra, si no se entiende el sistema social, histórico, cultural y político, en donde se desarrolla la guerra.<sup>125</sup> En consecuencia, para entender la guerra se debe desarrollar una profunda conciencia histórica de la consolidación local de los grupos en contienda. En esta dinámica se relacionan de manera dialéctica “Las tendencias internacionales a la interacción en los aspectos económico, ecológico, salud y muchos que sería largo de enumerar. [...]” y “La tendencia a la fragmentación. Esta fragmentación tiene su origen en los problemas étnicos, religiosos, en la proliferación de armas y luchas de poder entre otros.”<sup>126</sup>

En este caso no presenta una ruptura de las guerras modernas a las postmodernas o a las guerras del futuro sino una continuidad problemática, es decir, no se puede hablar de una oposición entre los tipos de guerra sino una complejización de su naturaleza.

La expansión sería la violación de la significación cultural y geohistórica del territorio. Por eso, la guerra étnica, cultural es una guerra pura, instintiva porque concierne directamente con el sentido de territorialidad e identidad de un pueblo. Las guerras políticas de expansión no son puras en este sentido, porque conciernen con intereses ya creados históricamente.

La guerra de expansión nacional es una guerra mediada ideológica y económicamente y, por lo tanto, forma parte de la política. Es la consecución de los fines y la violencia se usa para tal fin. **Así, la guerra moderna es un instrumento político. La guerra postnacional es un instrumento político, pero en un sentido amplio, la**

---

124 Revista Military Review, septiembre de 1993.

125 GIRALT, Salvador. Op. Cit.

126 Ibíd.

## **independencia de un grupo étnico de otro que se ha configurado hegemónicamente en un Estado Nacional.**<sup>127</sup>

En las guerras del futuro se darán todas las formas de la guerra pero en escalas pequeñas de tiempo y espacio. Las guerras en el futuro, se caracterizaran por micro guerras en donde se luchará por autonomías y objetivos económicos puntuales. “Las guerras del futuro, sin importar si son convencionales o no convencionales, de intensidad alta o mediana, o si son operaciones no consideradas como guerra, permanecen siendo una competencia de voluntades entre los seres humanos en la que un grupo intenta forzar la voluntad de otro”<sup>128</sup>.

Pero más allá de presentarse una disolución del concepto moderno de la guerra en cuanto a lo táctico y lo operacional se complejiza recogiendo múltiples formas de hacerlo en los niveles tácticos y operacionales:

Tampoco se puede expresar que las tácticas de la Cuarta Generación son nuevas. Al contrario, muchas tácticas empleadas por los oponentes de la Cuarta Generación son tácticas estándares de guerrilla. “Otras tácticas, incluyendo la mayoría de lo que se denomina el terrorismo, son ejemplos de la guerra clásica de caballería ligera árabe, pero llevada a cabo con la tecnología moderna a nivel operativo y estratégico, y no sólo el táctico”.<sup>129</sup>

### **Los actores de la guerra: ¿quién peleará las guerras del futuro?**

Maquiavelo en su notable obra ya había expresado no solo su profundo desprecio, sino además su temor por ejércitos conformados por mercenarios. Los creía viles por servir sólo a sus propios intereses y no a un interés mayor, como se planteaba en los albores de la modernidad: los intereses estatales.

---

127 VALVERDE, Sergio. Guerra Absoluta: El Carácter de las guerras posmodernas. Op. Cit.

128 GIRALT, Salvador. La guerra terrestre en el siglo XXI. Op. Cit.

129 LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Op. Cit.

Ya en esta época los soldados alquilados empezaban a verse como un fenómeno anacrónico. La naturaleza de la guerra con la llegada de la modernidad se había transformado radicalmente. Ya no eran guerras por intereses monárquicos, o regionales. Una unidad política fundamental había emergido de la entrañas del medio evo: El Estado moderno. De esta manera, este periodo se caracterizó por guerras interestatales, no obstante, esta situación está cambiando radicalmente, sólo basta analizar el conflicto de los Balcanes para ilustrar este aspecto.

La clásica guerra entre Estados, que caracterizaba aún los escenarios de la Guerra Fría, parece haberse convertido en un modelo en desuso: Los Estados han abdicado de su condición de monopolizadores fácticos de la guerra, y en su lugar se presentan, cada vez con más frecuencia, actores paraestatales, incluso, en parte incluso privados - Señores de la Guerra y grupos guerrilleros locales, pasando por empresas de mercenarios que operan en todo el mundo, hasta redes de terror internacionales-, para los que la guerra se ha convertido en una constante actividad.<sup>130</sup>

Sin embargo, como ya se ha analizado en los capítulos anteriores, este concepto de Estado-nación está en crisis y, por ende, una serie de fenómenos asociados a este, como por ejemplo, el de la Guerra. En consecuencia, se puede afirmar que la naturaleza de la guerra ha mutado, y en un giro postmoderno ha retornado a sus raíces históricas.

Pero, además, se plantea también la cuestión de si las nuevas guerras no pueden describirse en cierto sentido como un retorno que va más allá de los comienzos de la estatalización de la guerra tal como se produjo en Europa a principios de la Edad moderna. La mirada dirigida a la situación previa a la estatalización de la guerra es adecuada para mostrarnos las condiciones que han surgido entre tanto, en las que el Estado *ya no* es lo que entonces *todavía* no era: El monopolizado de la Guerra.<sup>131</sup>

Con la crisis del Estado-nación se han ido transformando los actores de la guerra. En la modernidad, los Estados tenían el monopolio de la guerra, adquirían estatus de combatientes y administraban los asuntos militares y políticos relacionados con los posibles eventos bélicos.

---

130 MUNKLER, Herfried. Op. cit. Pág. 1

131 *Ibid.*

Con la fragmentación de la identidad del Estado nacional, diversos grupos han tomado para sí el derecho de hacer la guerra. Ejemplos claros de esta situación son las diferentes guerras africanas, la del Congo, la de Sierra Leona, la de Ruanda, en donde múltiples actores, con variados intereses pelean diferentes tipos de guerras entre sí.

Estas guerras con sus alianzas más parecen guerras de la edad media que guerras contemporáneas. “No todos estos actores, pero sí muchos de ellos, son empresarios de la guerra, que conducen los conflictos bélicos por su propia cuenta y que consiguen el dinero que necesitan para ello de diversas maneras”.<sup>132</sup>

[Estos grupos] Reciben apoyo financiero de personas privadas, de Estados y de comunidades emigrantes, venden derechos de perforación y excavación para las zonas bajo su control, se dedican al tráfico de drogas, de personas [...] Pero, como quiera que las facciones beligerantes consigan los medios para su actividad, la financiación de la guerra –a diferencia de lo que ocurre con las clásicas guerras entre Estados– constituye siempre un aspecto importante de la propia acción bélica. Las formas de financiación utilizadas contribuyen decisivamente a que las nuevas guerras se prolonguen a menudo durante decenios sin que se pueda vislumbrarse un final para ellas. Si queremos entender las características específicas de estas nuevas guerras hay que tener en cuenta, en consecuencia, sus bases económicas.<sup>133</sup>

Los combatientes se multiplican así como los intereses y los objetivos por los cuales se hacen la guerra. Al fragmentarse la línea de poder nacional que consolidaban las lealtades al país, queda un vacío que está siendo tomado por organizaciones transnacionales que responden a sus propios intereses. “El mundo es ciertamente anárquico, está plagado de conflictos tribales y de nacionalidad, pero los conflictos que plantean mayores peligros para la estabilidad son los que surgen entre Estados o grupos de diferentes civilizaciones”<sup>134</sup>. La glocalidad<sup>135</sup> afecta esta relación. La crisis del concepto de Estado Nación traerá cambios en la forma en que se entiende la guerra, pero, sobretudo, en quienes luchan y por qué luchan.

---

132 MUNKLER, Herfried. Op. cit. Pág. 1

133 Ibid.

134 HUNTINTONG, Samuel P. El choque de civilizaciones. Ed. Paidós. Barcelona. 2005. Pág. 42.

135 Se va definiendo así, también en el terreno de la seguridad pública, un ámbito “glocal” que evidencia la indisociable complementariedad de lo global con lo local. Apenas se profundiza en fenómenos de alcance local, como pueda ser un problema tráfico de drogas, de prostitución o de robos en domicilios, aparece tras ellos, con extraordinaria frecuencia, una dimensión global ligada a grupos organizados transnacionales de narcotráfico, trata de seres humanos o redes criminales de otra índole. Los problemas saltan así a menudo de lo local a lo global y viceversa, dejando al Estado un papel secundario de mero intermediario y gestor. CURBERT, Jaume. Op. cit. Pág. 7.

Mucho de lo que enfrentamos hoy en día en Irak todavía no ha alcanzado la definición de la Guerra de Cuarta Generación, pero si una Guerra de Liberación Nacional librada por gente cuyo objetivo es la restauración de un estado Baathista. Pero a medida que desvanece este objetivo y estas fuerzas se fracturan, la Guerra de Cuarta Generación llegará a ser cada vez más común. **Lo que va a caracterizarla no serán grandes cambios en cómo combatir al enemigo, sino más bien quién lucha y por qué se lucha**<sup>136</sup>.

Esto no significa que los Estados se disuelvan de manera inmediata, en primer lugar, debido al acelerado proceso de globalización se están conformando nuevas entidades políticas supranacionales que generan alianzas y establecen límites y control, como sucede con el caso de la Unión Europea. El nuevo orden mundial llevará a cabo una reestructuración de los poderes en grades bloques, sin embargo este proceso será más lento en los países que no desarrollaron una profunda modernización como los países africanos y los latinoamericanos.

Pero las asociaciones desarrolladas por los grupos no son propias de los Estados. También hay grupos que grupos con objetivos específicos harán la guerra a los Estados, como lo esta haciendo Al Qaeda con EE.UU y sus aliados, desarrollando una guerra asimétrica para desestabilizar, por medio del terror y la corrupción, el orden institucional.

### **El papel de la tecnología en las guerras del futuro**

Un papel inmenso e influyente es que ha jugado la tecnología en la guerra de la modernidad, no menos va a ser en la guerra del futuro. La acelerada evolución de la tecnología afectará la naturaleza de la guerra, así fue en el pasado y presente. Áreas como las comunicaciones, las armas, la logística, el transporte, se han trasformado profundamente; la inteligencia artificial dará un vuelco total a la manera en que se desarrolla la guerra.

---

136 LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Op. Cit.

El factor “odio” tan fundamental para Clausewitz y su forma de entender la guerra, pasará a un segundo lugar, quizá dejando espacio para otros tipos de sentimientos; quizá se llegué a realizar una guerra por aburrimiento o como espectáculo como lo pronostican algunas películas de ficción.

Las grandes potencias siempre han tenido claro que la tecnología ofrece una ventaja estratégica fundamental. Dado a estos avances las grandes potencias han desarrollado su hegemonía. Como ejemplo explícito del desarrollo de esta tecnología en la conducción de la guerra esta el desarrollado en el Golfo Pérsico por parte de EE.UU.:

[...] Estos cambios fueron dramáticamente demostrados durante la Guerra del Golfo Pérsico, y entre los que sobresalen: la letalidad y dispersión, el volumen y la precisión de los fuegos, la integración de la tecnología, la masa y el efecto de los fuegos, en donde pequeñas unidades son capaces de producir efectos devastadores en el enemigo, la invisibilidad o indetectibilidad, que se define como la habilidad de esconderse del enemigo y, sin embargo, ser capaz de detectarlo a grandes distancias.<sup>137</sup>

### **Qué tipos de armamentos se emplearán en las guerras del futuro**

Los armamentos desarrollados en la guerra del futuro se caracterizaran por la efectividad y precisión. Así se ha establecidos a partir de la guerra del Golfo. El armamento altamente sistematizado, cada vez menos dependientes de la mano humana y más de la inteligencia artificial. Esta dependencia tecnológica esa relacionada con la alto desarrollo que en materia de armas de todo tipo se han dado en los últimos tiempos, en este sentido:

A medida que cambian las armas de la guerra, así también cambiará la naturaleza de la guerra, y aunque ésta es una verdad indudable, tácticamente no se debe pasar por alto el hecho de que las armas cambian producto de los cambios en la civilización; no es que cambien por su propia cuenta.<sup>138</sup>

---

137 GIRALT, Salvador. Op. Cit.

138 J.F.C. Fuller Citados por CARDOZO, Fernando La guerra del futuro: vuelta a lo básico. La onda digital. Disponible en: <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/001-100/57/la%20guerra%20del%20futuro.htm> citado el 19 de noviembre de 2008.

El armamento se desarrollará a partir de los avances tecnológicos en todas las disciplinas, desde las ingenierías hasta la psicología “En un futuro no muy lejano, los soldados podrán manejar máquinas de ataque con su mente, usar fármacos para debilitar al enemigo o hacer imposible que sus prisioneros mientan en los interrogatorios.”<sup>139</sup>

Hacia 2035 probablemente llegará a ser operativo un pulso electromagnético capaz de destruir todos los sistemas de comunicaciones en una zona seleccionada [...]. El desarrollo de las armas de neutrones que destruyen organismos vivos, pero no edificios, "podría ser una opción para limpiezas étnicas extremas en un mundo cada vez más poblado". El empleo de plataformas de armas no tripuladas [...] El "uso explícito" de armas y dispositivos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares dispersados por vehículos no tripulados o por misiles. Hacia 2035, un "chip de información" implantable podría ser conectado directamente al cerebro [...]<sup>140</sup>

Está claro que la tecnología permite desarrollar una guerra asimétrica, no convencional por parte de pequeños grupos “Un gran crecimiento de la tecnología de comunicaciones e información permitirá a Estados, terroristas o criminales, movilizar "flashmobs", retando a las fuerzas de seguridad a igualar esta agilidad potencial acoplada a la capacidad de concentrar fuerzas rápidamente en una zona pequeña”<sup>141</sup>

La tecnología afectará el sistema C3, es decir, el modelo de comando, control y comunicaciones dando paso a nuevas estrategias y tácticas, aportando más elementos a la toma de decisiones respectivas:

Las nuevas estructuras de inteligencia y comunicaciones habrán de proveer a los comandantes de información fidedigna sobre la situación en el terreno, permitiéndoles tomar decisiones en forma más rápida que nunca antes. En este sentido, también parece “que los mandos se han dejado convencer de que los conocimientos quizás permitan neutralizar al enemigo principalmente a través de la destrucción e interrupción de sus medios de mando y control”.<sup>142</sup>

---

139 Las guerras del futuro se librarán en el cerebro. Público. Es. Ciencia. Disponible en: <http://www.publico.es/ciencias/153802/guerras/futuro/libran/cerebro>. Citado el 17 de noviembre de 2008.

140 NORTON-TAYLOR Richard. Guerras del Futuro. Foro Mil Digital. Disponible en: [http://www.foromil.com.ar/index.php?option=com\\_content&task=view&id=2610&Itemid=1](http://www.foromil.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=2610&Itemid=1). Citado el 23 de noviembre.

141 NORTON-TAYLOR Richard. Op. cit.

142 CARDOZO, Fernando La guerra del futuro: vuelta a lo básico. Op. Cit.

Se mezclaran estadios históricos de formas en que se hacía la guerra en el medio evo, en la modernidad y en la época contemporánea. Se desarrollarán guerras entre diversos actores, sin necesidad de una declaración explícita de guerra,<sup>143</sup> en esta medida, en las guerras del futuro se caracterizaran por ser guerras asimétricas o conflictos de baja intensidad.

El ejército de Estados Unidos acaba de presentar el “2008 Army Modernization Strategy”[...]. La columna vertebral del texto descansa en una definición categórica e inquietante de la seguridad en el entorno internacional. Esto es: **que estamos bajo una situación de guerra perpetua. Afirman los responsables del texto que en este tiempo, y en las décadas que vienen, prevalecerán la ambigüedad, la impredecibilidad y la pugnacidad.** En ese contexto, estiman que Estados Unidos debe prepararse para dominar todo el espectro de conflictos posibles; desde las grandes guerras, hasta operaciones no estrictamente militares. **Las fuerzas armadas deben dotarse con la tecnología apropiada y el respaldo político suficientes para confrontaciones prolongadas.** A las potenciales contiendas [...] y a la ubicua y persistente “*guerra contra el terrorismo*”, se suman el despliegue de la fuerza en los estados fallidos y la competencia armada por recursos críticos (agua, alimentos y energía). **Más allá de expresar la búsqueda de control territorial, marítimo y espacial para hacerse inexpugnable, este informe manifiesta que Estados Unidos se preparará cada vez más para guerras irregulares,** tareas de contrainsurgencia y luchas dilatadas en área periféricas; periferia donde predominan los estados desfallecientes y hay recursos vitales.<sup>144</sup>

En consecuencia, en las guerras del futuro se llevará hasta las últimas consecuencias la idea de asimetría, castigando al agresor al cualquier costo. Se confiará aún más en la tecnología hasta el punto que la guerra sea realizada por inteligencia artificial sin que grandes grupos de soldados participen directamente en las hostilidades. **Finalmente, al examinar la historia humana, en el futuro la historia de la guerra cambiará profundamente, pero, infortunadamente, en su esencia, la guerra seguirá siendo la misma.**

143 CASTELLS, Manuel, Guerra y Paz en el siglo XXI, Kriterion Tusquets, Barcelona 2003. P. 79.

144 TOKATLIAN Juan, La guerra perpetua. Disponible en: <http://www.razonpublica.org.co/?p=413> [Citado el 20 de julio de 2009].

#### 4. MUERTE Y RESURRECCIÓN DE LA GEOPOLÍTICA: EL ANÁLISIS GEOPOLÍTICO EN LA POSTMODERNIDAD

Después de la segunda guerra mundial se decretó, por parte de la academia, una velada acta de defunción a la geopolítica moderna<sup>145</sup>. Este rechazo estaba motivado principalmente por el impulso ideológico que la Escuela Geopolítica Alemana dio al proyecto de dominio planteado por el partido Nacional Socialista de Hitler.<sup>146</sup>

En esa medida, conceptos tales como espacio vital, isla mundial, la teoría de la Tierra Continental, o del Estado Orgánico, y demás nociones relacionadas con expansión territorial, fueron casi desterrados de las discusiones disciplinares de postguerra, aunque permanecieran ocultas en los planteamientos estratégicos de las principales potencias mundiales y en los estudios de academias militares<sup>147</sup>.

Hacia los años 80 el pensamiento geopolítico deja de ser objeto de interés específico de los ámbitos militares para despertar la atención de los ámbitos académicos que pretenden construir diferentes tipos de discursos críticos respecto del mismo. Hasta ese momento, podría afirmarse que el discurso geopolítico, en sus diversas variantes, era asociado a las argumentaciones del nacional socialismo, de la guerra fría; en el caso de Latinoamérica en particular, a las prácticas de las dictaduras militares<sup>148</sup>.

No obstante, el anuncio del fallecimiento de la geopolítica moderna fue prematuro dado que la concepción esencial de este programa de conocimiento permaneció latente, y fue retomada por académicos para explicar situaciones asociadas a la guerra fría, a la era postcolonial, a la administración del Estado y a una serie de acontecimientos internacionales de finales del siglo XX como la caída de la cortina de hierro o el ascenso de la China como superpotencia global<sup>149</sup>.

---

145 VESENTINI José William. Fundamentos - teorías geopolíticas - escuelas geopolíticas. Disponible en <http://www.geocapacitacion.com.ar/biblio/sem2.doc>. Consultado el 12 de febrero de 2009.

146 IBAÑEZ, José Roberto. Teoría del Estado geopolítica y geoestrategia. Colección de Oro del militar Colombiano. Volumen XVII. Bogotá: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares. 1985. Pág. 72

147 VESENTINI José William. Op. Cit.

148 ZUSMAN, Perla B. Cuando la academia abandona el silencio geopolítico. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, nº 60, 15 de enero de 1998. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-60.htm> Citado el 23 de febrero de 2009.

149 *Ibid.*

Sin embargo, aunque se retomaron teorías y escuelas geopolíticas para explicar situaciones contemporáneas, han surgido programas discursivos alternos como respuesta al carácter esencialista<sup>150</sup> del discurso geopolítico moderno.

Uno de estos programas es el de la Geopolítica Postmoderna o Geopolítica Crítica que centra sus intereses en analizar los fenómenos resultantes de una veloz globalización, de la crisis del Estado-nación y, en general, de todas las consecuencias que para los Estados, y sus relaciones de poder, trae la revisión del proyecto político moderno.

De acuerdo con lo anterior, la tesis de este ensayo se funda en la idea de que el objeto de análisis geopolítico se ha desplazado de una discusión moderna de territorio y soberanía como plataforma de fortalecimiento del Estado-nación como eje del desarrollo político interno y global de los países, a un marco geoestratégico que analiza la desnacionalización de los estados y la configuración de un nuevo orden mundial debido a la presión de los procesos considerados postmodernos.

En ese sentido, la geopolítica moderna planteaba el fortalecimiento del proyecto de Estado-nación a través de fortificar los perímetros de seguridad de los países para asegurar una supervivencia en el concierto internacional. Para alcanzar este fin, los planteamientos geopolíticos ubicaron el aseguramiento del espacio territorial como la garantía de realización de los intereses estatales.

Este enfoque, centrado en el uso de la fuerza, favorece un punto de vista Darwinista social, una lucha que asegura que el más fuerte prevalecerá. Es decir, el país que mejor explote sus recursos naturales tendría una posición de privilegio en el orden internacional. En esa medida, se vigorizó el territorio como una de los factores instituyentes de la realización del programa del Estado nación.

---

150 Se entiende esencialista como una cualidad de la modernidad que determina que los fenómenos comparten una esencia, un alma que los hace únicos y no resultados de procesos de relación cultural en una línea histórica específica. GERGEN. Kenneth. Op.cit. Pág. 55-56.

El territorio, tanto en abstracto como en la práctica, fue el principal medio para desarrollar el poder nacional. Así mismo, el territorio fue uno de los factores esenciales para tener en cuenta para en plataforma de defensa. En consecuencia, la defensa del territorio o la consecución del mismo como se convirtió en una prioridad y en uno de los máximos valores para lograr la protección del Estado<sup>151</sup>.

Pero con el advenimiento de la postmodernidad se inició un profundo cuestionamiento del proyecto moderno de Estado-nación. Fenómenos como la globalización, el detrimento de la soberanía estatal en pro de un orden internacional que privilegia la integración de bloques-estados, la desterritorialización, la fragmentación de la identidad nacional y demás aspectos postmodernos, fomentan una profunda revisión de los cimientos que sostienen el edificio estatal moderno. Ejemplo de estos aspectos son las ideas expresadas por Hillary Clinton en un artículo en donde establecía su plataforma política presidencial que claramente determina que hay un giro geoestratégico a problemas que no son típicamente modernos:

Debemos enfrentarnos a un conjunto inusitado de desafíos en el siglo XXI, amenazas de Estados, de actores no estatales y de la propia naturaleza [...] Por último, el próximo presidente tendrá que atender las amenazas de largo plazo referentes al cambio climático y a una nueva ola de epidemias globales<sup>152</sup>

Bill Richardson concuerda con el análisis de la ahora secretaria de defensa del presidente Obama, y reflexiona acerca de los cambios que debe desarrollar Estados Unidos para enfrentar de manera efectiva la configuración del nuevo orden internacional:

Hoy estamos en el inicio de una nueva era de oportunidades y amenazas globales sin precedente. Los nuevos retos exigen que diseñemos una nueva ruta estratégica. Para hacerlo, debemos rechazar recetas ideológicas fáciles y **examinar con cuidado los supuestos que nos orientaron en el siglo XX**<sup>153</sup>. Debemos evaluar lo que significa ser Estados Unidos en el mundo actual -- un mundo de rápidos cambios económicos y tecnológicos, graves riesgos

---

151 IBAÑEZ, José Roberto. Op. Cit Pág. 132

152 RODHAM CLINTON, Hillary. Seguridad y oportunidades para el siglo XXI. En De Foreign Affairs En Español, Enero-Marzo 2008. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080101faenespeessay080110/hillary-rodham-clinton/seguridad-y-oportunidades-para-el-siglo-xxi.html?mode=print> [Citado el 25 de febrero de 2009].

153 El subrayado es propio.

energéticos y ambientales que empeoran cada día, y en el que surgen nuevas potencias mundiales y desafíos de seguridad asimétricos simultáneamente<sup>154</sup>

Es evidente que Richardson plantea una discusión postmoderna al establecer una serie de amenazas que se deben comprender en un marco más amplio que el determinado por la geopolítica moderna:

En el siglo XXI, la globalización, en todas sus formas, está erosionando la importancia de las fronteras nacionales. Muchos de los desafíos más grandes -- desde el yihadismo hasta la proliferación nuclear y el calentamiento global -- no sólo los afrontamos nosotros. **Los problemas urgentes que una vez fueron nacionales ahora son globales, y los peligros que alguna vez provenían solamente de los Estados ahora también provienen de las sociedades<sup>155</sup>**, no de gobiernos hostiles sino de individuos hostiles, o de tendencias sociales impersonales, como el consumo de combustibles fósiles.<sup>156</sup>

Está claro que a finales del siglo XX, este campo de saber geopolítico atravesaba una profunda crisis, como el proyecto moderno en que estaba basada. Esta crisis se evidenciaba por los siguientes factores:

- La pérdida de figuración del Estado-nación en el orden internacional, que desde el tratado de paz de Westfalia, era de carácter estado-céntrica.
- El desarrollo de la integración política y económica por bloques de países para enfrentar vía cooperación los retos que el orden internacional contemporáneo exige.
- La democratización del conocimiento, debido al uso de las nuevas tecnologías de la información, por encima del monopolio exclusivo de las élites.
- El acelerado proceso de inter-comunicación planetaria.
- La globalización que ocasiona olas de integración comercial y cultural pero que también causa fragmentación de la identidad nacional de los países.

---

154 RICHARDSON, Bill. Un nuevo realismo. En De Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008. Disponible en: [http://www.foreignaffairs-esp.org/20\\_080401faenesp\\_essay080208/bill-richardson/un-nuevo-realismo.html?mode=print](http://www.foreignaffairs-esp.org/20_080401faenesp_essay080208/bill-richardson/un-nuevo-realismo.html?mode=print) [Citado el 23 de febrero de 2009].

155 El subrayado es propio.

156 RICHARDSON, Bill. Op. Cit.

Como ya se estableció, el proyecto moderno se constituyó a partir de la construcción del Estado-nación, como bastión para cumplir con sus ideales<sup>157</sup>. La formación de este orden político fomentó un proceso económico del capitalismo vía industrialización<sup>158</sup>, así como la máxima explotación de los recursos naturales complementado por un desarrollo tecnológico y científico sobre el cual se fundamentaba la idea de orden y progreso.<sup>159</sup>

Ya la seguridad no era del reino o del clan, como en la edad media. En el pasado la estrategia de seguridad se basaba en cuidar los intereses nacionales y la supervivencia del Estado, no importaba los medios que se usaran para conseguir este objetivo. Por ende, uno de los principios rectores era proteger al Estado a partir de la conjunción de poder nacional, territorio e intereses nacionales<sup>160</sup>.

Es evidente que el objetivo de la modernidad era la estabilidad y la permanencia del Estado nación, dado que este regulaba las acciones y relaciones sociales, establecía los intereses de la comunidad, administraba la justicia y la fuerza, y determinaba la protección contra las amenazas<sup>161</sup>.

En esencia, el proyecto moderno, estableció una serie de mecanismos para perpetuar su modelo político. Uno de los marcos de justificación fue el desarrollado por los estudiosos de la geopolítica que delimitó su área de interés en la expansión de su territorio como espacio vital de defensa que fue usado como un pretexto para desarrollar conflictos.

### **Muerte de la Geopolítica: ¿Fue la geopolítica moderna una fábrica de guerras?**

En la modernidad primaron una serie de características estado-céntricas que favorecieron el desarrollo de una geopolítica que privilegiaba la expansión del territorio

---

157 IBÁÑEZ, Tomás. *Municiones para disidentes*. Barcelona. Ed. Gedisa. 2001. Pág.98-99

158 *Ibid.*

159 GERGEN, Kenneth. *Op. cit.* Pág. 55-56.

160 *Ibid.*

161 DE MIGUEL Iñigo *Op.cit.*

como factor de defensa de sus intereses y de participación efectiva de las naciones en el concierto internacional<sup>162</sup>.

En todos estos contextos, a través de esta forma de tematizar la relación espacio-poder, se intentaba justificar el ejercicio del poder coercitivo del Estado en visiones esencialistas del territorio. Los ámbitos de producción de conocimiento académico que pretendían mantener una supuesta pureza ideológica, se negaban a sostener cualquier tipo de aproximación a ella por considerarla una amenaza a los criterios epistemológicos de validación científica.<sup>163</sup>

En ese sentido, conceptos geoestratégicos como el de espacio vital claramente estaba desarrollado para neutralizar cualquier tipo de acción que amenazar los intereses vitales de la nación<sup>164</sup>. De la anterior noción, se deriva la relación que existe entre la geopolítica con los conceptos de seguridad del Estado. Bajo esta consideración, una de las concepciones esenciales que dirigieron la acción del Estado en la modernidad; se debía ubicar y explotar los recursos naturales para usarlos como plataforma económica y posicionamiento político.

Los recursos naturales traducidos, en control territorial, garantizaban un desarrollo industrial que se convertía en crecimiento económico y en un fortalecimiento del poder de la nación. En consecuencia, estos planteamientos geopolíticos fueron usados como justificación ideológica para la expansión de las cuotas de poder de las naciones en sus vecindarios territoriales.

Así, países como la Alemania Nazi, la Italia Fascista, y el Japón imperialista, desarrollaron una expansión territorial para consolidar su acción como potencias. Entre otros factores, esta expansión fue una de las causas de la Segunda Guerra Mundial.<sup>165</sup> Por ende, se puede afirmar que la geopolítica fue un marco de justificación de la estrategia de penetración imperialista de países europeos que finalmente originaron esta cruenta guerra.

---

162 VESENTINI José William. Op. Cit.

163 ZUSMAN, Perla B.. Op. Cit.

164 IBÁÑEZ, José Roberto.. Op. Cit. Pág. 94

165 VESENTINI José William. Op. Cit.

Retomando, el ejemplo de los países que integraban el eje en la Segunda Guerra, Alemania decidió avanzar hacia Polonia por que este permitía desarrollar un espacio vital de protección, y también asumiendo el concepto de fronteras vivas como recurso para expandir territorios.

Entre otras hipótesis, se afirma que Hitler decidió desarrollar una invasión a la Unión Soviética debido a la falta de recursos que le había dejado el haber perdido la guerra en el medio Oriente.<sup>166</sup> De la misma forma, Italia intentó una aventura neocolonial y Japón decidió expandir su control territorial hacia el sur del pacífico en busca de recursos naturales que les permitieran desarrollar su proyecto imperialista.

Queda claro que la concepción geopolítica moderna desarrollada por autores como Ritter, Ratzel, Kjellen, Huashofer y Mackinder, entre otros, promovía la confrontación y el control territorial. Esta actitud fomentaba el crecimiento de potencias regionales y hegemónicas a través de mecanismos de poder blando o duro para conseguir sus intereses nacionales.<sup>167</sup> Sin embargo, al entrar en crisis la modernidad y sus principales conceptos, ¿qué puede suceder con la geopolítica como un campo de producción de conocimiento para fortalecer el poder y los intereses de las naciones?

Cómo se expresó en el capítulo dos, debido a la gran presión de una serie de procesos políticos y económicos del Estado-nación este concepto se halla en una franca revisión. Según autores como Curbert<sup>168</sup>, Robertson<sup>169</sup>, Fernández<sup>170</sup>, De Miguel<sup>171</sup>, Castells<sup>172</sup> y otros, el dominio de los Estados-naciones se ha restringido y no puede enfrentar de manera clara y evidente las necesidades de las personas que lo conforman. “El Estado

---

166 Ibid.

167 IBAÑEZ, José Roberto. Op. Cit. Pág. 75-82

168 CURBERT, Jaume. Op. cit. Pág. 7.

169 Citado por CURBERT, Jaume. Op.cit.

170 FERNÁNDEZ, Sonia. La Glocalización de la Comunicación. ÁMBITOS. N° 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. Citado el 12 de octubre de 2008.

171 DE MIGUEL Iñigo. Op. Cit.

172 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? Op. cit.

ha cedido o perdido su rol de proveedor de seguridad y bienes y éste papel lo han asumido otros actores”<sup>173</sup>.

De la misma manera, la escuela conservadora afirma que “la causa directa y prácticamente exclusiva del fracaso y el colapso estatal es la agencia humana, es decir, el pésimo desempeño de sus gobernantes”<sup>174</sup>. La corrupción así como las débiles políticas de administración pública cuestionan la manera en que el Estado moderno ha desarrollado sus acciones.

El Estado nación ha disminuido su poder debido a múltiples factores asociados a la incapacidad “de controlar la globalización de la economía, de los flujos de información, de los medios de comunicación y de las redes criminales”<sup>175</sup>, así mismo, cada vez menos las personas se sienten identificados y representado por este. En este sentido, Zygmunt establece a la modernidad como una “Era sólida o modernidad sólida” y la postmodernidad como una “Era líquida o modernidad líquida” en donde la identidad se presenta en continuo reciclaje.<sup>176</sup>

Curbert comparte los anteriores planteamientos y sostiene que el Estado no tiene la capacidad de resolver por sí solo la diversidad de problemas provenientes de una progresiva desterritorialización, el aumento de los flujos migratorios, y las profundas transformaciones culturales y tecnológicas cuando varios órdenes culturales, económicos, religiosos y políticos entran en diálogo y disputa. De la misma manera, determina que el marco de lo nacional no está preparado para enfrentar el progresivo proceso de fragmentación del ser nacional<sup>177</sup>.

Analizado desde este ángulo, una de las principales consecuencias de la transnacionalización de la producción y la liberalización de los flujos financieros ha sido la desvinculación de la actividad productiva con los territorios nacionales e, incluso, con las zonas de intercambio comercial y de

---

173 ROTBERG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 130.

174 Ibid. Pág. 37.

175 CURBERT, Jaume. Op.cit.

176 ZYGMUNT, Bauman. Identidad. Buenos Aires. Editorial Losada. 2005.

177 CURBERT, Jaume. Op. cit.

integración económica conformadas por determinados países [...] El retroceso del Estado y el compromiso ciudadano no serían tan graves si al mismo tiempo los valores y las referencias culturales que sirven de cemento a la cohesión de cada pueblo no fuesen agredidos por un modelo cultural globalizado, producto de los modos de vida que promueven el capitalismo mundializado y el sistema de valores que lo respalda.<sup>178</sup>

Definitivamente, la incidencia de los Estados en asuntos globales se ve restringida por las normas, y los intereses de los diferentes actores internacionales; demás Estados, las ONG, corporaciones transnacionales, etc.<sup>179</sup> La geopolítica debe estar preparada para desarrollar análisis que contemplen estos cambios, y que pueda concebir las novedosas relaciones que se están desarrollando en los diversos actores del orden internacional.

¿Cómo se puede entender la geoestrategia en un contexto postmoderno, y que lógica, o marco de análisis desarrolla?

La geopolítica nació como un campo disciplinar, si se quiere como punta de lanza, del proyecto moderno de nación. Se usó el conocimiento geográfico como un mecanismo de ubicación de recursos naturales para aumentar el poder del Estado. Como bien aclara Jablonsky<sup>180</sup>, el poder nacional tiene su baluarte en el poder económico. Además, la geopolítica compartió con en el proyecto moderno la concepción del conocimiento de la naturaleza para explotar sus recursos a nombre de la nación o de la patria. Sin embargo, que sucede con la geopolítica si los dominios disciplinares que le dieron vida se han transformado profundamente.

La geopolítica postmoderna, bajo la concepción de la deconstrucción de los macro-relatos<sup>181</sup>; y el reconocimiento de la diversidad<sup>182</sup>, privilegia la cooperación a diferencia de la modernidad en donde se desarrolló una geopolítica con un acento expansionista y de confrontación. Precisamente, Bill Richardson plantea que la cooperación y el

---

178 FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. Op. Cit.

179 Ibid.

180 JABLONSKY, David. Poder Nacional. Parámetros, primavera 1997, pp. 34-54. [ reimpresión ] Disponible en: <http://carlisle-www.army.mil/usawc/Parameters/97spring/jablonsk.htm>  
Citado el 15 de enero de 2009.

181 VATTIMO, G. Op. cit. Pág.10

182 Ibid.

reconocimiento de los países de América Latina como un factor determinante en la nueva estrategia de relaciones internacionales que debe desarrollar Estados Unidos:

Estados Unidos también necesita comenzar a prestar atención al resto del continente americano. Necesitamos mejorar la seguridad fronteriza y una reforma migratoria integral. Y para reducir tanto la inmigración ilegal como el populismo antiestadounidense en América Latina, debemos trabajar con los gobiernos reformistas de esa región para aliviar la pobreza y promover el desarrollo equitativo. Necesitamos fortalecer la cooperación energética en la región y fomentar la democracia y el comercio justo. Nuestros esfuerzos para promover la democracia deben incluir a Cuba. Debemos revertir las políticas del gobierno de Bush orientadas a restringir las remesas y las visitas a los familiares en Cuba, así como responder a los avances hacia la liberalización en la isla con medidas para dar fin al embargo.

Los anteriores planteamientos están en sintonía con lo expresado por Mihailovic, en cuanto a que la geopolítica postmoderna debe examinar una serie de factores que se sintetizan en el fomento de integración en bloques de naciones por medio de mecanismos de la cooperación y de transferencia de conocimientos, enmarcados en un proceso de deconstrucción del discurso de dominio que desarrollan las naciones más poderosas:

A grandes rasgos, el análisis de la geopolítica posmoderna sobre la historia de la geopolítica en general, se basa en los siguientes cuatro conceptos: 1) el orden geopolítico mundial que implica el modo de distribución del poder y las alianzas formadas con base en esta distribución; 2) modelos técnico-territoriales que derivan de los factores combinados de las tecnologías de las comunicaciones de transporte y de la guerra que, a su vez, condicionan las prácticas y modelan el espacio estratégico mundial; 3) la economía geopolítica que se sustenta con el control de la producción económica, con el comercio y con el consumo de los bienes en el mundo, así como a sus consecuencias ecológicas; 4) el discurso geopolítico como forma de expresión y de justificación de las alianzas de estados poderosos y como medio para que los líderes políticos legitimen sus acciones<sup>183</sup>

Está claro que la propuesta postmoderna de geopolítica se orienta a una propuesta crítica de los discursos de poder y analítica de las formas en que se establecen órdenes de relación en cuanto a la toma de decisiones y al beneficio que estas decisiones traen a

---

183 MIHAILOVIC, Dejan. Geopolítica y orden global: posibilidades para un nuevo meridionalismo. Disponible Razón y Palabra <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/n62/dmihailovic.html> [citado el 18 de Febrero de 2008].

las naciones.<sup>184</sup> Mihailovic establece una serie de factores que un Geopolítico postmoderno debe tener en cuenta para realizar sus análisis, estos factores son los siguientes:

1. La globalización y la cambiante función de la soberanía del Estado [...]
2. La desterritorialización del Estado y el consiguiente cambio del papel de las funciones de las fronteras internacionales...
3. El estudio detallado de los textos, narrativas y tradiciones geopolíticas, acompañadas con la importancia de la imaginación geopolítica y la idea de reterritorialización [simbólica] del Estado y la emergencia de las nuevas identidades étnicas, nacionales y territoriales. [...]<sup>185</sup>

**A partir de los anteriores planteamientos se configura una distinción muy clara entre la geopolítica moderna y la postmoderna:**

La primera se caracteriza por las visualizaciones cartográficas materializadas en los mapas, la división tradicional del mundo entre el Este y Oeste, los conceptos binarios dentro/fuera y lo doméstico/lo internacional, la idea del poder territorial, los enemigos territoriales, una postura rígida y fija, el Estado y el hombre geopolítico para terminar en la noción de un espacio centrado en el Estado que implica la soberanía y límites territoriales. La segunda tiene por atributos las visualizaciones telemáticas, redes globales y la glocalización, la metáfora del enfrentamiento, una especie del poder telemático, peligros desterritorializados [y transnacionales], una respuesta flexible y rápida, terminado por una condición sin frontera y de apertura.<sup>186</sup>

El programa discursivo postmoderno de la geopolítica analizaría los intereses que cada Estado tiene para desarrollar este tipo de integración, así como el nuevo orden internacional que hace posible este tipo de fenómenos. Es evidente que la estrategia de bloques se diferencia al de las alianzas que caracterizó la política moderna, de corte realista. Así mismo, sería su misión deconstruir conceptos como el de frontera, espacio vital, identidad y en fin todos los conceptos relacionados con un esencialismo político.

En consecuencia, a la geopolítica postmoderna le concerniría estudiar la transformación de los Países, de sus nuevas formas de asociación, por ejemplo, los procesos de integración por bloques llevados a cabo en Europa, Asia, África, Norteamérica y

---

184 *Ibid.*

185 *Ibid.*

186 MIHAILOVIC, Dejan. Op. Cit.

Suramérica. Está claro que este tipo de acciones son una de las respuestas a una geopolítica moderna de Estados solitarios que son capaces de asociarse para encontrar beneficios mutuos.

Debemos rechazar tanto las fantasías aislacionistas de dejar de participar en el ámbito global como las fantasías neoconservadoras de transformar a otros países por medio de la aplicación unilateral del poder militar estadounidense. Nuestra política también debe ir más allá del realismo del equilibrio de poder del siglo pasado. En este mundo nuevo e interdependiente, necesitamos un nuevo realismo, guiado por el entendimiento de que, para defender nuestros intereses nacionales, debemos, ahora más que nunca, encontrar puntos en común con otros, para que podamos llevarlos hacia nuestros objetivos compartidos<sup>187</sup>

De acuerdo con lo que expresa Richardson<sup>188</sup>, la estrategia de bloques es más estable, tiene un mayor compromiso y ofrecer un campo de desarrollo cooperativo y no de conflicto. No se debe olvidar, de ninguna manera, que en un proceso de integración se presentan roces y desacuerdos. Queda claro que el proceso de integración no está exento de tensiones y retrocesos.

Vivimos en una época de transición entre la muerte del viejo orden mundial y el nacimiento de un nuevo orden mundial. La multiplicidad de los diferentes esquemas teóricos ha tratado de esbozar y trazar esta transición. Para algunos, estamos en una desgarradora, pero también emocionante transición de una segunda ola civilización, donde las normas de la sociedad industrial promueven una tercera oleada de la civilización [...] Para otros, hemos llegado al final de la historia y los dramas que nos enfrentamos son un liberalismo triunfante grandiosamente desarrollado a través del planeta. Sin embargo, otros destacan los límites, las contradicciones y futuro oscuro del orden mundial [...] <sup>189</sup>

Como se estableció al inicio del texto, el concepto de Estado-nación está en crisis, así como, la idea de competencia o confrontación por territorios específicos para fortalecer el poder y, por esta vía, la nación. A partir de los años sesenta se vienen presentando una serie de procesos que privilegian la Estados-bloque<sup>190</sup> en detrimento de los Estados-nación.

---

187 RICHARDSON, Bill. Op. Cit.

188 *Ibid.*

189 Ó TUATHAIL, Gearóid. At the end of geopolitics? reflections on a plural problematic at the century's end. Department of Geography, Virginia Tech. Blacksburg, VA, 24061. En línea en CRITICAL GEOPOLITICS. The geopolitical reader disponible en: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/CriticalGeopolitics.htm>. Consultado el 15 de febrero de 2009. Traducción propia.

190 Ejemplo de esta afirmación es proceso desarrollado por la Unión Europea.

Las estrategias de cooperación vía integración regional han crecido en aspectos económicos, políticos y militares. Basta ver el proyecto emprendido por la Unión Europea, por Asia e incluso por África. Una excepción, a este acelerado proceso integración regional mediado por la globalización es Suramérica.

A un paso veloz las fronteras económicas y culturales se disuelven, también las geográficas. En la Geopolítica postmoderna el interés obsesivo por el espacio y el territorio, que selló la geopolítica moderna, deja su lugar a conceptos como desterritorialización, los flujos de información, los procesos intermésticos<sup>191</sup>, y demás fenómenos producidos por la globalización económica y cultural, de la crisis alrededor de los valores modernos y del colonialismo intelectual europeo que campeó invicto luego de la Segunda Guerra Mundial.

Por ende, se puede afirmar que el propósito de la geopolítica moderna está agonizando. Su interés por encontrar espacios vitales y por el desarrollo del conflicto como relación entre Estados no encuentra cabida en un orden internacional que privilegia la cooperación por encima de la competencia. Aún así, los conceptos fundacionales de geopolítica aún persisten, el poder, los intereses nacionales, la relación entre los países y las amenazas de diversas naturalezas todavía subsisten.

No obstante, se debe plantear un marco geopolítico que comprenda las transformaciones a las cuales se están enfrentado las naciones. Finalmente, queda claro que de las cenizas de la geopolítica moderna está emergiendo una geopolítica que entiende que “todo lo sólido se desvanece en el aire” a esta geopolítica se le llama la geopolítica postmoderna.

---

191 Los fenómenos intermésticos son aquellos temas que tienen una dinámica local relacionada con una dinámica internacional, como es el caso de los Derechos Humanos o la guerra contra las drogas ilícitas.

## 5. LA TRANSFORMACIÓN DE LOS MODELOS DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL EN LA POSTMODERNIDAD

“No se puede confundir la ofensa contra la humanidad, que es la acción terrorista, **con la defensa de la humanidad que es la acción contra el terrorismo**”.<sup>192</sup>

Álvaro Uribe Vélez  
Presidente de Colombia.

Los modelos de Seguridad y defensa fueron uno de los principales pilares del Estado moderno para salvaguardar su estructura esencial conformada por el pueblo, la nación, el territorio y organización política.<sup>193</sup> En ese sentido, “Los estados-nación existen para proporcionar un método descentralizado de bienes políticos (públicos) a las personas que viven dentro de los parámetros designados (fronteras)”.<sup>194</sup>

La concepción de seguridad nacional a la que se le puede calificar hoy de tradicional, equipara la seguridad del Estado con la de la sociedad. Sus objetivos es identificar las posibles amenazas al Estado provenientes del exterior, mediante hipótesis de guerra, se ubican los potenciales enemigos externos y se les anticipa un trato militar.<sup>195</sup>

Es así como los países, históricamente, han formulado políticas de seguridad y defensa en torno a la idea westfaliana de estado nación. Es decir, la custodia, por un lado, del status quo del sistema de funcionamiento del Estado (principalmente la custodia de los intereses nacionales) y, por otro, el de la protección frente a las amenazas externas.<sup>196</sup>

Es decir, la formulación de políticas de seguridad y defensa se ha basado en la idea de un estado-nación, y en conceptos asociados a este, como la idea de soberanía, autodeterminación, administración de justicia, el manejo del medio ambiente, el control

192 EL TIEMPO. Acusación contra Santos es una prueba del desafío terrorista que afronta Colombia, dice Álvaro Uribe: Disponible en el TIEMPO.COM. [http://www.eltiempo.com/colombia/politica/acusacion-contra-santos-es-una-prueba-del-desafio-terrorista-que-afronta-colombia-dice-lvaro-uribe\\_5563307-1](http://www.eltiempo.com/colombia/politica/acusacion-contra-santos-es-una-prueba-del-desafio-terrorista-que-afronta-colombia-dice-lvaro-uribe_5563307-1). [citado el 2 de julio de 2009]

193 VARGAS Alejo. Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano. Bogotá: Intermedio editores. P. 24-25, 87-93.

194 ROTBERG, Robert. El fracaso y colapso de los Estados-nación. Descomposición, prevención y reparación En: ROTBERG, Robert. CLAPHAM, Christopher, HERBST. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 156.

195 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 26.

196 Para profundizar en esta idea, ver capítulo dos de esta monografía.

de fronteras, pero sobre todo, seguridad. Está claro que el propósito del Estado Moderno<sup>197</sup> es dar seguridad a sus asociados. “Existe una jerarquía entre los bienes políticos. Ninguno es tan crítico como proporcionar seguridad, sobre todo, seguridad a las personas”<sup>198</sup>.

El Estado solo puede garantizar su sistema de cohesión interno si desarrolla las condiciones adecuadas de seguridad, de lo contrario es inviable el desarrollo de cualquier proceso político.

Las funciones primordiales del Estado es proporcionar el bien político de la seguridad; prevenir las invasiones e infiltraciones transfronterizas y cualquier pérdida del territorio; eliminar las amenazas domésticas y los ataques al orden nacional y a la estructura social; prevenir el crimen y cualquier delito relacionado con la seguridad doméstica humana; y permitir a los ciudadanos que resuelven sus diferencias con el Estado y con sus conciudadanos sin el recurso a las armas o a otras formas de coerción física.<sup>199</sup>

Lares<sup>200</sup> establece un conjunto de factores que relacionan la construcción del Estado-nación con un contexto adecuado de seguridad:

- Es una condición política, económica, cultural, social, ambiental y militar.
- Se manifiesta como proceso continuo y perdurable.
- Tiene una dinámica propia.
- Nace con la organización del Estado.
- Se relaciona estrechamente con las categorías de soberanía e independencia de las Naciones.
- Tiene un carácter teleológico en función de los llamados objetivos nacionales.
- Se privilegia como concepto relacionado con la conservación y supervivencia de los Estados.
- Esta vinculado con el desarrollo de la nación.<sup>201</sup>

Sin embargo, estos modelos se ven afectados en su formulación, debido a fenómenos contemporáneos como la globalización, el surgimiento de amenazas transnacionales,

---

197 Para ampliar el concepto de modernidad, por favor, ver el capítulo 1 y 2 de esta monografía.

198 ROTBERG, Robert. El fracaso y colapso de los Estados-nación. Descomposición, prevención y reparación En: ROTBERG, Robert, CLAPHAM, Christopher, HERBST. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Op. Cit. 157

199 *Ibid.* Pág. 158.

200 LARES, A. Op. cit.

201 *Ibid.*

como el terrorismo o el narcotráfico y de actores que tienen una gran preponderancia en el orden nacional e internacional, como las ONG, las empresas multinacionales o la creación de organismos multilaterales como las instituciones de justicia transnacional. En ese sentido, “El estado dejó de ser el objeto central de la seguridad y diversas entidades pasaron a ocupar su lugar, tales como comunidades de países, regiones y la sociedad y la ciudadanía o simplemente las personas”<sup>202</sup>:

Hace tan solo unos años nadie podría en duda los valores principales que fomentaron el desarrollo del Estado-nación y de sus modelos modernos de seguridad y defensa. Sin embargo, la proliferación de nuevos actores ha disminuido el campo de influencia de los Estados.

La asociación y negociación de agendas, como instrumentos de poder, se han convertido en la moneda de cambio de este nuevo orden internacional. Cada vez más, temas como el terrorismo, la droga, la trata de personas, y en fin, toda gama de delitos transnacionales, **han pasado de ser temas de ingerencia exclusivamente nacional**, a temas de debate transnacional.

El mismo carácter de las fronteras se ha transformado. Las fronteras han pasado de ser murallas de separación, que blindaban el territorio a puentes de conexión. En el caso de Latinoamérica las fronteras ahora son una oportunidad de integración y desarrollo regional. Está claro que en la postmodernidad las fronteras no nos separan, sino que nos unen<sup>203</sup>.

No obstante, este nuevo orden internacional, trae retos y amenazas que se deben analizar cuidadosamente. Las migraciones se diversificaron, ya no sólo serán migraciones debido a guerras o a pobreza, también se debe tener en cuenta factores como el calentamiento global y sus consecuencias. Es así como la complejidad de las amenazas no sólo afectarán el orden nacional, sino también el internacional.

---

202 *Ibid.* Pág. 13.

203 CHE PIU DEZA, Hugo, “La integración fronteriza un camino latinoamericano hacia el desarrollo” [en línea] disponible en <http://www.reddelconocimiento.org/profiles/blogs/la-integracion-fronteriza>. [citado 10 junio 2009]

¿Crisis del concepto soberanía?

En el marco del congreso internacional desarrollado en Bogotá en abril de 2009, “*Riesgos, Seguridad Y Defensa En El Siglo XXI: Derechos y responsabilidades humanas, ética y legitimidad institucional*”, Pierre Calone, el director de la fundación Charles Leopold Mayer para el progreso humano, expresó lo siguiente:

La soberanía de los Estados sólo es **una soberanía funcional**<sup>204</sup>. Su legitimidad no resulta de un sentimiento de propiedad, como es el caso en el Estado Westfaliano, sino del hecho de comportarse como un buen gerente, a instancias de la comunidad mundial, de esta porción de humanidad y de territorio que se le ha confiado.<sup>205</sup>

Calone, cuestiona uno de los bastiones esenciales del Estado moderno, el concepto de soberanía. Es decir, deconstruye los cimientos del Estado moderno. Esta afirmación no debate tanto las tareas del Estado, sino la legitimidad del Estado mismo. Si la soberanía está condicionada a partir del buen manejo que el Estado como un “buen gerente” le dé a “[...] esta porción de humanidad y de territorio que se le ha confiado”<sup>206</sup>, la subsistencia del Estado-nación como centro de la dinámica política de los países se verá profundamente cuestionada.

El discutir la soberanía absoluta como condición *sine qua non* de la existencia del Estado, lleva también a cuestionar los modelos de seguridad y defensa que precisamente se desarrollaron para defender los principios de soberanía, territorio y libertad.

Así mismo, esta polémica afirmación<sup>207</sup> debate la tendencia que los Estados modernos han construido en su orden interno y externo a raíz de esa vieja idea de soberanía. Cada

---

204 El subrayado es propio.

205 CALONE, Pierre. La carta de las responsabilidades Humanas la construcción de una comunidad mundial. Documento presentado en el congreso internacional desarrollado en abril de 2009, “Riesgos, Seguridad Y Defensa En El Siglo XXI: Derechos y responsabilidades humanas, ética y legitimidad institucional” organizado en Bogotá del 20 al 25 de abril de 2009 por ASOCACI en el marco del centenario de la Escuela Superior de Guerra de Colombia.

206 *Ibid.*

207 Como elemento de análisis adicional se debe tomar en cuenta que estas ideas fueron expresadas en un congreso de seguridad y defensa.

constitución defiende como el principal paradigma de existencia la de ser soberanas. Por ejemplo, la constitución colombiana de 1991 en su artículo 3 expresa lo siguiente:

Artículo 3. La soberanía reside exclusivamente en el pueblo, del cual emana el poder público. El pueblo la ejerce en forma directa o por medio de sus representantes, en los términos que la Constitución establece.

El concepto de soberanía deja de ser absoluto y se relativiza. El nuevo orden internacional exige para enfrentar los retos y amenazas contemporáneas, un “mundo más interdependiente [...] cuya garantía de paz repose en la seguridad colectiva, apoyada en un sistema de instituciones multilaterales de solución de conflictos”<sup>208</sup>, similar a la paz perpetua de carácter Kantiano planteada por Mary Kaldor.

Es así como los Estados al ceder su soberanía o al compartirla en organismos multilaterales, también amplían sus horizontes de acción vía la cooperación. Es necesario que cada país determine las ventajas o desventajas de este nuevo orden, así como dónde y hasta que punto ceder parte de su soberanía, como en el caso de la Corte Penal Internacional, dado que:

Es inaplazable que en el campo de la seguridad y de la defensa armonicemos y sincronicemos nuestras acciones internacionales, que construyamos nuevos acuerdos y que pongamos los existentes a andar el paso de las más modernas [sic] concepciones de la defensa y seguridad, en concordancia con los nuevos aires que están ordenando el mundo.<sup>209</sup>

En definitiva, la postmodernidad ofrece un marco en donde se discuten conceptos que en la modernidad eran intocables y que la dinámica global obliga a desarrollar. Michael Hardt y Antonio Negri llaman a este proceso de disolución de la soberanía nacional: Imperio.

Durante todo el tiempo en que se produjeron las transformaciones contemporáneas, tanto los controles políticos y las funciones del Estado como los mecanismos reguladores continuaron gobernando el ámbito de la producción y el intercambio económico y social. Nuestra hipótesis básica consiste en que la soberanía ha adquirido una nueva forma, compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos por una única lógica de dominio. Esta nueva forma global de soberanía es lo que llamamos Imperio.<sup>210</sup>

---

208 CAVAGNARI FILHO, Geraldo Lesbat. América del sur: algunos elementos para la definición de seguridad y defensa. En: LEAL BUITRAGO, Francisco y TOKATLIAN, Juan Gabriel. Orden mundial y seguridad. Bogotá, TM editores. 1992. Pág. 58.

209 LEAL BUITRAGO, Francisco y TOKATLIAN, Juan Gabriel. Op. cit. Pág. 22.

210 HARDT, Michael y NEGRI, Antonio. Op. cit. Pág. 14.

## Las características de las nuevas amenazas

Las organizaciones criminales aprovechan la condición postmoderna para multiplicarse, y realizar alianzas y coaliciones para garantizar su supervivencia. Se globalizan en todo el sentido de la palabra. Exportan su metodología, sus formas de operar y las formas más eficientes de insertarse en los órdenes legales. Su proyección es unirse, crear sinergias para atentar contra los órdenes legítimamente establecidos<sup>211</sup>.

La amenaza principal a la seguridad nacional, los Estados rivales y el comunismo fue sustituida por múltiples amenazas la mayoría de ellas transnacionales y difusas. El narcotráfico, la corrupción. El terrorismo, la violación de los derechos humanos, y la destrucción del medio ambiente son ejemplos de nuevas amenazas<sup>212</sup>.

Las multinacionales del crimen optimizan las comunicaciones y no temen realizar alianzas y coaliciones. Hay una clara concepción del capital del conocimiento y de asesoría externa, por ejemplo, narcotraficantes colombianos son consultores de los poderosos narcotraficantes mexicanos en como desarrollar el negocio de la droga y en cómo desarrollar una guerra mafiosa para apoderarse de este mercado ilícito<sup>213</sup>. Esto indica que hay flujo de lo local hacia lo global y viceversa.

Las amenazas a la seguridad han mutado y se han diversificado. No son fácilmente identificables para ser combatidas. A esta condición Leal Buitrago le llama:

[...] “la guerra gris”, en el sentido de que no es posible concretar al enemigo: no se sabe cuál es la amenaza principal [...] podría decirse que el enemigo es el terrorismo, pero esa categoría es tan amplia como ambigua y hasta etérea. Ese enemigo puede adquirir innumerables formas, manifestaciones y articulaciones [...]”<sup>214</sup>.

Hay pruebas evidentes de las alianzas de grupos fuera de la ley, como las Farc, con grupos terroristas internacionales. El caso más conocido es el de los irlandeses que

---

211 VILLAMARIN, Alberto. Op.cit.

212 Ibíd. Pág. 13.

213 Diario LA JORNADA. DEA: Alianza con narcos de Colombia, detrás de la violencia en México. Publicado: 05/10/2008 15:28. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2008/10/05/ola-de-violencia-en-mexico-causada-por-alianza-de-narcos-colombianos-y-mexicanos-diario>. Citado el 9 de junio de 2009.

214 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Op. Cit. Pág. 15.

fueron encontrados culpables de entrenar en el manejo de explosivos a estos grupos. El proceso de globalización es evidente también en los documentos encontrados en el computador de “Raúl Reyes”, en donde se evidencia una activa diplomacia en múltiples países europeos y de la región. Esta es una prueba evidente de cómo los procesos locales se globalizan y disuelven fronteras.<sup>215</sup>

A partir de los setenta, Colombia ha sido víctima de los delitos transnacionales, en primer lugar, del narcotráfico, terrible negocio, que ha sido el combustible del conflicto colombiano y de todos los microprocesos que lo instituyen. Así mismo, de las actividades criminales que se derivan de este. El lavado de activos, el tráfico ilegal de insumos, el secuestro, la corrupción tanto estatal como civil, y en fin, todas las acciones relacionadas con esta actividad mafiosa.

Vía globalización los delitos atraviesan fronteras y se convierten en transnacionales descentralizadas trabajando en redes intercontinentales con diferentes tipos de intereses y actores:

Dicho de otro modo, los retos en seguridad contemporáneos implican guerras que son más dominantes y globales, que no tienen principios y finales claros, que se extienden por las regiones, que atacan directamente a los civiles por medio de la violencia y que desdibujan la distinción entre violencia justificada con pretextos políticos y la criminal. Así mismo, no es clara la distinción entre las diferentes fuentes de inseguridad: desastres naturales, guerras, enfermedades, pobreza y calentamiento global.<sup>216</sup>

### **¿Cómo responder a las nuevas amenazas?: La multidimensionalidad**

Si las actuales amenazas no tienen un fundamento nacional la respuesta no tiene por qué serlo. Una estrategia integral de defensa debe considerar el proceso de globalización del

---

<sup>215</sup> Ejemplo de este tema, son las declaraciones del presidente Correa acerca de su neutralidad en el conflicto colombiano, en donde expresa que lo Ecuatorianos no deben ser afectados por un problema interno colombiano. Problema que rebasó fronteras con la operación en contra de alias Raúl Reyes.

<sup>216</sup> KALDOR Mary. Nuevos concepto de seguridad. En GARCÍA, Caterina. ÁNGEL, J. Rodrigo. La seguridad Comprometida. Madrid: Tecnos. 2008. Pág. 153.

conocimiento, en todos los niveles, como una condición *sine qua non* para neutralizar los efectos de las posibles amenazas.

De acuerdo con lo anterior, se debe integrar el concepto de “multidimensionalidad y de globalidad”<sup>217</sup> a la planeación de una política de seguridad. “Barry Buzan identifica cinco dimensiones para definir a la seguridad y ellas son: la militar, la política, la económica, la social y la medioambiental, a partir de las cuales nos muestra que estas no operan aisladas las unas de las otras sino que están entrelazadas en una red de interdependencia”<sup>218</sup>.

Una manera eficiente para enfrentar una amenaza transnacional es con una estrategia transnacional de seguridad. Si no se actúa de manera conjunta será imposible enfrentar problemas como el narcotráfico o el terrorismo, al respecto:

Es incuestionable que este incremento necesita de una efectiva y coordinada estrategia de la Comunidad Internacional para enfrentar y disminuir tan preocupante fenómeno. La práctica internacional demuestra que la fuerza de los mecanismos internacionales radica, no tanto en la obligatoriedad de las Resoluciones ni en el uso indiscriminado de la supervisión o control, sino en la posibilidad de materializar la más amplia colaboración a nivel nacional, regional e interregional.<sup>219</sup>

La naturaleza cada vez más compleja y multinacional de los delitos convierte a la cooperación internacional en un elemento central de la lucha contra este fenómeno. Pero esta cooperación en la esfera de la prevención del delito y la justicia penal tiene que respetar las legislaciones nacionales, los rasgos culturales específicos, la soberanía nacional y el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados.

Asuntos puntuales como la internacionalización del conflicto colombiano, la cercanía de las desestabilizadoras maras centroamericanas con las redes de Al Qaeda; la presencia de terroristas islámicos en República Dominicana, Perú, Paraguay, Brasil, Chile, Argentina, Venezuela y Colombia; [...] son factores suficientes para reflexionar y replantear los conceptos de seguridad nacional local, **para convertirlos en una urgente necesidad regional.**<sup>220</sup>

217 CORTES, María Julieta, ROJO Patricia. La seguridad hemisférica en la post-guerra fría. Apuntes para su análisis. Disponible en <http://www.resdal.org/Archivo/d00001cb.htm>. Citado el 12 de junio de 2009.

218 *Ibid.*

219 SÁNCHEZ Zoila. Estrategia de seguridad regional: hacia una política exterior de cooperación. Colegio Interamericano De Defensa Washington D.C. EE.UU. Disponible en <http://library.jid.org/en/thesis/sanchez.pdf> citado el 12 de junio de 2009.

220 VILLAMARIN, Alberto. Op. Cit.

Igualmente, en el análisis de los modelos de seguridad y defensa se debe incluir la inclusión del Factor historia, dado que este factor establece la evolución que de las respuestas que en aspectos de seguridad han dado los Estados. Está claro que las condiciones políticas y policiales de comienzo del siglo XX son diferentes a las condiciones del inicio del siglo XXI. Por ende, se debe hablar de la movilidad que la historia imprime en cualquier proceso:

### **De la seguridad nacional a la seguridad integral**

Es evidente que el modelo de seguridad debe mutar, dado que el entorno global se ha transformado. En esta adaptación la estrategia de seguridad, debe explorar modelos y paradigmas que brinden una mayor comprensión de cómo evitar futuras amenazas. En ese sentido, se debe maximizar la postura proactiva reconociendo las debilidades que se han generado alrededor del concepto de historia como línea evolutiva fija y absoluta, desechando de esta manera historias alternativas que pueden pasar a ser exitosas.

La conclusión es que está siendo cada vez más difícil ganar utilizando medios militares clásicos [...] La fuerza militar puede ser muy destructiva y puede conducir al caos, pero no es lo mismo que imponer tu voluntad al enemigo, que según Clausewitz era el objetivo de la guerra. Así el principal reto al que nos enfrentamos es lo que podríamos llamar el vacío de seguridad. Tenemos millones de hombres armados y organizaciones de seguridad enormes, pero simplemente no somos capaces de cubrir necesidades de mucha gente [...]<sup>221</sup>

Según el General Bonett, ex comandante de las Fuerzas Militares colombianas, “En Colombia nunca hemos tenido claridad sobre lo que significan los conceptos de seguridad y defensa”<sup>222</sup>. En ese sentido, aún hay modelos anacrónicos que determinan que todo problema de seguridad o de defensa debe resolverse vía militar.

El problema de la seguridad es reducido a la cantidad de hombres armados con los que se cuente, para por medio de una capacidad militar poder resolver los problemas de seguridad o de defensa. Este modelo, propio de la doctrina de seguridad nacional,

---

221 *Ibíd.* Pág. 154.

222 GENERAL ® BONETT LOCARNO, Manuel José. Seguridad integral. En: Seguridad en Construcción en América latina Tomo II. Bogotá: Universidad del Rosario. 2008. Pág 14.

excluye una serie de factores esenciales para entender los enfoques de seguridad contemporáneos, como el de la seguridad humana:

La seguridad humana comprende dos aspectos: en primer lugar, tiene que ver con la seguridad de los individuos y de la comunidad por encima de la seguridad de los Estados. De manera que tiene que ver con la protección de individuo en el terreno que no con la protección de una parte del territorio o de las fronteras estatales. En segundo lugar, une la seguridad material y la física: enlaza la inmunidad contra la carencia y la inmunidad contra el miedo; vincula - si se quiere - el hecho de afrontar desastres naturales y afrontar la violencia justificada con pretextos políticos.<sup>223</sup>

El General Bonett plantea que es necesario que todos los campos de poder nacional se integren en el proceso de seguridad<sup>224</sup>. En ese sentido, deben estar relacionados con el concepto de integralidad. Infortunadamente, en el caso de Colombia los campos del poder no se han integrado de forma eficiente, se han descuidado, por ende, los intereses y los objetivos nacionales.

Se puede considerar que en lo militar, seguridad se refiere a las capacidades ofensivas y defensivas de los estados y a las percepciones de los estados sobre las intenciones de otros. Seguridad política se refiere a la organización de los estados, sistema de gobierno e ideologías que dan legitimidad a otros estados. Seguridad económica tiene que ver con el acceso a recursos, finanzas y mercados necesarios para sostener niveles de bienestar a la población y estabilidad de los estados. Seguridad del sistema social se refiere a la capacidad de la sociedad de mantener los elementos de identidad cultural, de lenguaje, religiosas y de identidad nacional, adecuados a patrones socialmente aceptados. Y seguridad ambiental es entendida como aquella que permite que los otros sistemas se apoyen<sup>225</sup>

El Coronel Spracher, agregado militar estadounidense en el periodo del presidente Ernesto Samper (1994-1998), ya había expresado que era fundamental en el enfoque de seguridad colombiano una integración de una estrategia nacional que consolidara un vínculo entre el sector civil y el militar:

Debe desarrollarse una estrategia nacional que involucre todos los instrumentos del poder. Cuando asistí al Colegio Interamericano de Defensa hace algunos años, pasamos mucho tiempo hablando sobre los diversos instrumentos de poder. Lo que Colombia necesita no es solamente el

---

223 KALDOR Mary. Nuevos concepto de seguridad. Op.cit Pág. 154.

224 GENERAL ® BONETT LOCARNO, Manuel José. Seguridad integral. Ibid.

225 CORTES, María Julieta, ROJO Patricia. La seguridad hemisférica en la post-guerra fría. Apuntes para su análisis. Disponible en <http://www.resdal.org/Archivo/d00001cb.htm>. [Citado el 12 de junio de 2009].

instrumento militar, que en algunos casos está siendo utilizado efectivamente, en otros casos no tan efectivamente, sino toda la panoplia de instrumentos. Los instrumentos políticos, económicos, sicosociales y diplomáticos deben ser reunidos y dedicados a ponerle fin a este conflicto.<sup>226</sup>

El reconocimiento de la sociedad civil y de unos esfuerzos interconectados genera una conciencia de que los problemas de seguridad atraviesan murallas. Precisamente, debido a esta interconexión, se debe asumir una postura sistémica no atomizada.

Esta permeabilidad de las fronteras territoriales, a fin de asegurar la supervivencia y la convivencia social, cuestiona en gran medida la lógica que ha orientado la historia poswestfaliana, en la cual se ha concebido al mundo dentro de fronteras estatales con preferencia a la seguridad del territorio, sobre la seguridad de las personas<sup>227</sup>.

Para formular este modelo, primero se debe realizar una aproximación a lo que es la postmodernidad o lo que esta representa<sup>228</sup>. El advenimiento de la postmodernidad ha producido una serie de transformaciones en las sociedades contemporáneas. La conciencia de los postmoderno ha transformado la manera en que se conciben las sociedades en diferentes niveles. Así mismo, la forma en que se relacionan los estados y cumplen con sus intereses.

García Covarrubias, realiza un análisis de cómo el proceso postmoderno afecta la concepción de la cultura de la Fuerzas Militares<sup>229</sup>. Igualmente, Moskos, Segal y Allen<sup>230</sup> expresan que el nuevo orden internacional se fraguó a partir de la caída de la cortina de hierro y el planteamiento de nuevos escenarios de amenazas a los cuales las Fuerzas Militares deben adaptarse.

Para el diseño de esta estrategia se debe tener en cuenta la multiplicación de las relaciones en los niveles culturales, económicos, políticos y militares. Esta abundante

---

226 SPRACHER William C. Las Fuerzas Armadas Colombianas y la Seguridad Nacional. Disponible en <http://www.ndu.edu/inss/books/books%20-%201999/Crisis%20What%20Crisis%20Spa%20Oct%2099/speris14.html>. [Citado el 10 de junio de 2009].

227 DUARTE Ivonne P, PACHÓN Rocío P. La seguridad humana: descifrando una nueva noción de seguridad. En: Desafíos. Número 11. Universidad del Rosario. Bogotá., semestre II de 2004

228 Por favor, ver capítulo uno.

229 GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime. *Ibid.*

230 MOSKOS, SEGAL Y ALLEN Citados por García Covarrubias. *Op.cit.*

interacción obliga al replanteamiento de la propia identidad, de los intereses y objetivos de las estrategias:

Un proceso creciente de complejas interconexiones entre sociedades, culturas, instituciones e individuos a escala mundial. También muchos estudiosos hablan de ella refiriéndose a la manera en que, especialmente bajo condiciones contemporáneas, las relaciones de poder y comunicación se extienden a lo largo del globo terrestre, con las consiguientes comprensiones del tiempo y del espacio y con una recomposición de las relaciones sociales.<sup>231</sup>

Se debe ser claro, las fronteras nacionales se fragmentan en el sentido que la identidad nacional lo hace debido a las influencias que recibe del exterior. La comprensión de los sucesos, se torna relativa. Debido a los procesos de comunicación, la opinión pública se convirtió en un factor determinante en la toma de decisiones del Estado.

En consecuencia, la planeación de la Estrategia de la seguridad y la defensa, pasa por una serie de elementos de participación política, y de discusiones globales, Orden internacional, y locales, sociedad civil, ONG, que antes no se consideraban y que ahora influyen considerablemente en la construcción de estrategias y de políticas públicas.

De esta manera, se desarrolla una tensión entre los intereses globales y locales. El mundo pasa por versiones que son multiplicadas por los medios de comunicación.<sup>232</sup> En efecto, los modelos consuetudinarios de la seguridad y la defensa, se están transformando.<sup>233</sup> Pasan de un modelo de disuasión a uno de compromiso.

Los viejos fantasmas de la modernidad son ahuyentados por los gritos postmodernos de la economía, la comunicación, de las tecnologías y de las nuevas amenazas. A un paso veloz las fronteras económica y culturales se disuelven, también las geográficas, un ejemplo de lo anterior, es la conformación de bloques económicos y culturales como la comunidad europea.

---

231 FERNÁNDEZ, Sonia. Op. cit

232 Solo basta para ilustrar este hecho el analizar las múltiples versiones que se han desarrollado en torno a la operación jaque.

233 BODEMER Klaus. Op. cit.

Tan sólo basta con encender el televisor o navegar en Internet para interactuar con otras culturas. La multiplicación de los puntos de vista es geométrica. En cuanto a la estrategia de seguridad y defensa, las amenazas se han multiplicado. Ya no es tan fácil señalar con el dedo al enemigo. Ahora se exige una profunda conceptualización del adversario. De ese modo, no está muy claro cual es la función que la seguridad y la defensa debe desempeñar. ¿De quién o de qué nos defendemos? Este enemigo se ha desdibujado como es el caso de la guerra contra el terrorismo.

Conceptos como el poder, amenazas, aún permanecen en el vocabulario de la seguridad y defensa, pero asumen una carga significativa diferente. El proceso de globalización ha desterritorializado el concepto de seguridad y defensa. Estados Unidos, fue un pionero, en este aspecto dado que dio un gran paso para disolver el concepto de territorio, por lo menos, en relación a su estrategia de seguridad. No circunscribió sus mecanismos de defensa y protección al suelo americano, sino a la protección de sus intereses en un nivel planetario.

Todos estos cambios se han manifestado en el ámbito de la seguridad y la defensa por la modificación de pautas territoriales que afectan la soberanía. Las fronteras dejaron de ser "cercos" de seguridad para los Estados-Nación puesto que el desarrollo de la tecnología de misiles intercontinentales, la capacidad de control satelital, e incluso Internet, han afectado grandemente la seguridad de los estados, inclusive actividades que se consideraban secretas en el ámbito de la defensa nacional han dejado de serlo con la aplicación de medidas de confianza mutua.<sup>234</sup>

Está claro que el replanteamiento del orden internacional, los privilegios otorgados al sistema capitalista de corte neoliberal<sup>235</sup>, y en general, el proceso de globalización económica y cultural han desarrollado una serie de crisis en el sistema conceptual de los Estados, en la forma en que se concebían y en la forma que debían operar, tanto en el interior de su territorio como con otros Estados.

---

234 NOBLE ESPEJO José. Seguridad pública y defensa nacional. Propuestas para un debate nacional. Fundación global democracia y desarrollo. Disponible en <http://www.funglode.org/clavesdelmundo/2004/03/310304.htm>. [Citado el 12 de octubre de 2008].

235 Es evidente, la actual crisis financiera se debió a la falta de controles, además al permitir llevar la idea de autorregulación del mercado. Debido a lo anterior, se puede pensar que los auxilios que están brindando países como Estados Unidos y Gran Bretaña es una vuelta atrás hacia un Estado moderno de control, en este ensayo se sostendrá que la crisis financiera se debe precisamente a la crisis del Estado nación.

Lo anterior, debe plantear una nueva estrategia de seguridad que parta de una nueva conceptualización tanto de amenaza, seguridad y Estado. Cuando el sentido de la protección y el desarrollo se desplaza de los intereses económicos y se centra en las personas, el modelo se transforma.

Es evidente que los diseñadores de los Estados deben analizar cómo estas transformaciones afectan el planteamiento de una estrategia de seguridad y defensa y proyectar una estrategia postmoderna como una oportunidad de desarrollo para la seguridad y defensa.

En ese caso, para plantear la estrategia, también se debe entender como la identidad del Estado se ha transformado en el orden internacional y cómo las relaciones de carácter horizontal se han multiplicado en ámbito local. El paradigma de seguridad pasivo y reactivo, debe dar paso a uno activo, a uno de desarrollo y de integración para enfrentar de manera efectiva el delito transnacional y generar una conciencia transnacional para enfrentarlo.

Es así como, el proceso de globalización afecta la configuración y puesta en escena de una estrategia de seguridad y defensa, se debe tener en cuenta como entrar a participar en el orden internacional y además como integrarse a los órdenes locales. En ese caso el Estado nación sería un nódulo en la intersección global – local. Es evidente que la glocalización, es una respuesta dialéctica al proceso de globalización. La globalización, y la postmodernidad, **pueden ser una oportunidad o una amenaza** para la estrategia de seguridad nacional, dependiendo de cómo se les comprenda y se les asuma.

## Hacia los Estados región: El caso Suramérica

De acuerdo con los planteamiento de seguridad regional está claro que se debe desarrollar un planteamiento de Estado nación a Estado bloque o Estado región. Barry Buzan y Ole Weaver, han planteado la teoría de los complejos de seguridad regional, que determina que la interdependencia de los estados es mayor debido a su proximidad, igualmente, los efectos de las amenazas<sup>236</sup>. Bajo esta premisa, se debe analizar como se puede desarrollar esta dinámica regional en Suramérica.

Según Thauby, en el caso Colombia por el conflicto interno, conforma un bloque débil. Ecuador, Bolivia, Perú, incluso Venezuela, están sometidas a crisis políticas constantes. Se ve este a este bloque como un factor desestabilizante de la región:

En efecto, más allá de la voluntad de sus gobiernos, los países de Gran Colombia se encuentran envueltos en un creciente problema de drogas, crisis económica, corrupción, debilitamiento del control central estatal y fraccionamiento social, cuyas irradiaciones alcanzan hasta nuestro país. Esta situación influye en nuestra apreciación estratégica en cuanto nos obliga a estar capacitados para contrarrestar los efectos que esa situación produce y a considerar la eventual necesidad de participar en su reducción y eliminación, sea participando en una coalición *ad-hoc* o dentro de un sistema de seguridad colectivo que se conforme o active para el caso.<sup>237</sup>

El anterior punto es compartido por Perotti a la luz de la de la Teoría de los Complejos Regionales de Seguridad, que delimita una “subregión Andina -compuesta por Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia-, sujeta al peso impuesto por las instituciones republicanas frágiles con pocos medios para frenar el poderío del narcotráfico y de los grupos armados [...] Todo ello, no hace sino mostrarnos que es dificultoso visualizar a América Latina como una comunidad de seguridad o como un subsistema en el sistema internacional”<sup>238</sup>.

---

236 OTÁLVARO Andrés Felipe. La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: una propuesta teórica de complejos de seguridad regional. Número 11. Universidad del Rosario. Bogotá., semestre II de 2004

237THAUBY García Fernando. Estrategia de seguridad nacional, política de defensa, política militar. Disponible en <http://www.fasoc.cl/files/articulo/ART410fbea729644.pdf>. [Citado el 12 de junio de 2009].

238 PEROTTI Javier. La globalización y la regionalización de la seguridad internacional. Centro Argentino de Estudios Internacionales Disponible en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/globalizacion.pdf>. [Citado el 12 de mayo de 2009].

Por ende, es necesario fortalecer los procesos de alianzas y cooperación, sin descuidar que se asume a este bloque como una amenaza. Se deben construir puentes que permitan determinar factores comunes que permitan el desarrollo de sinergias zonales. Si los delincuentes lo hacen ¿por qué los Estados no podrían hacerlo?, claro que para lograrlo se debe tener una plena conciencia del nuevo orden de relación internacional y de los finos mecanismos que se deben desarrollar.

En cuanto a Colombia, está claro que la estrategia de seguridad nacional debe adaptarse a las nuevas amenazas y al nuevo orden internacional. Infortunadamente, el conflicto colombiano ha debilitado la inclusión en un sistema de seguridad y defensa regional, por un lado, existe una desconfianza por parte de los países fronterizos debido a la situación de inestabilidad que se presenta en la frontera común debido al conflicto. No obstante lo anterior, en la Política de seguridad democrática establecida por el presidente Uribe se ha desarrollado un principio básico de “multilateralidad y corresponsabilidad” que permite proyectar políticas en este aspecto:

La evidencia creciente de la implicación de las redes del terrorismo internacional en las actividades de las organizaciones armadas ilegales colombianas hace urgente la cooperación internacional contra el terrorismo y el cumplimiento de los compromisos internacionales adquiridos luego de los acontecimientos del 11 de septiembre, en particular de la Resolución 1373, de 28 de septiembre de 2001, del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y, a nivel regional y subregional, de la Convención Interamericana contra el Terrorismo, de 3 de junio de 2002, y del Compromiso de Lima, de 17 de junio de 2002. Se deben cerrar todos los espacios que permitan la financiación, el movimiento y la actuación de las organizaciones terroristas, **a través de una cooperación internacional sin demoras y sin obstáculos** [...] Se deben cerrar todos los espacios que permitan la financiación, el movimiento y la actuación de las organizaciones terroristas, a través de una cooperación internacional sin demoras y sin obstáculos.<sup>239</sup>

Se evidencia una postura a la integración internacional, sin embargo, en la práctica esta integración no se ha podido materializar. Tan sólo basta recordar que las relaciones diplomáticas con Ecuador en este momento están suspendidas y con Venezuela se encuentran en un continuo desequilibrio. Precisamente, Colombia debe desarrollar

---

239 REPÚBLICA DE COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA · MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Política de Defensa y Seguridad Democrática. 2003. Disponible en [http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad\\_democratica.pdf](http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad_democratica.pdf). [Citado el 11 de junio de 2009].

mecanismos de relación efectiva que privilegien aspectos mancomunados para enfrentar este tipo de amenazas explorando nuevos convenios con Panamá, Perú, Brasil.

Igualmente, se debe fortalecer el mecanismo de compromiso con países vecinos como Venezuela y Ecuador, desarrollando un modelo de relación similar al que se tiene con Cuba, dado que en los países vecinos se está privilegiando una ideología diferente a la que se está generando en el país. Se debe pensar más en los que nos une que en lo que nos aleja. De otra forma, sería imposible enfrentar los retos que la actual situación de seguridad impone.

La acción en bloque es aconsejable, pero ¿con quien debe firmar alianzas Colombia? ¿Debe mantener su continuo desprecio por las relaciones internacionales o debe constituir una nueva condición que le permita empoderarse en el concierto latinoamericano? Para complementar lo anterior se deben tener en cuenta los siguientes aspectos.

La defensa nacional debe plantearse integralmente Es necesario constituir una fuerza militar proporcional a la población nacional y que pueda operar en cualquier conflicto. El empleo de una fuerza de reservas integrada con núcleos de personal y material a ser movilizados en apoyo a las acciones Conformer íntegramente con personal profesional fuerzas de acción inmediata.<sup>240</sup>

Este proceso de relojería diplomática debe generarse a través de una estrategia de compromiso, no hay otra salida. Está claro que Colombia debe desarrollar una conciencia de región y de integración con el bloque suramericano, dado que:

La alternativa de los estados, es adquirir un carácter eminentemente asociativo e integracionista, no pueden presentar un protagonismo aislado y solitario, se fortalecen a través de redes. La reinserción de un país en la sociedad mundial requiere forjar un amplísimo tejido de alianzas que impulse la presencia de los estados, en el escenario internacional.<sup>241</sup>

---

240 NOBLE ESPEJO José. Op. Cit.

241 SÁNCHEZ Zoila. Estrategia de seguridad regional: hacia una política exterior de cooperación. Colegio Interamericano De Defensa Washington D.C. EE.UU. Disponible en <http://library.jid.org/en/thesis/sanchez.pdf> citado el 12 de junio de 2009.

Igualmente, debe desarrollar una estrategia de compromiso que determine un escenario y coaliciones que permita alcanzar los objetivos regionales. El compromiso que debe desarrollar Colombia “comprende el empleo de incentivos económicos, políticos, o culturales, para influir en países problemáticos, con el fin de cambiar su comportamiento con uno o más territorios.”<sup>242</sup>

En esta estrategia es primordial fortalecer el sistema diplomático colombiano para construir relaciones fuertes con los países fronterizos. El Consejo suramericano de defensa UNASUR es un primer esfuerzo, pero es necesario generar un concepto de seguridad integral:

La estabilidad hemisférica, esta supeditada a una estrategia conjunta; el eje de esta estrategia es la creación de polos de poder que logre conquistar voz y voto en el escenario mundial, promover un replanteo de la relación entre los países de las subregiones y regiones en el hemisferio. En términos políticos, es indispensable forjar, dentro del bloque regional, una concepción estratégica común, que permita establecer acuerdos orientados hacia la negociación del tratado de libre comercio, tanto a nivel hemisférico como europeo y asiático; este proceso facilitara una identidad regional que a posteriori determinara una Política Exterior de Cooperación, tal como exige el actual mundo competitivo.<sup>243</sup>

En cuanto a Colombia, es importante que se consoliden más acuerdos con Brasil, claro que estos acuerdos son importantes, pero solo son un primer paso para construir una sólida red de cooperación entre los países. Sería necesario implementar medidas que permitan afianzar las relaciones con Brasil debido a los intereses comunes.

Los modelos de seguridad y defensa nacionales deben transformarse para afrontar los retos que proponen las crisis de la modernidad, en general, y las nuevas amenazas transnacionales, en particular.

---

242 HAASS Richard y SULLIVAN Meghan. Citados por MATALLANA Álvaro. Syllabus Fundamentos de Lógica Estratégica. Programa Maestría en Defensa y Seguridad Nacionales. Escuela Superior de Guerra. 2008.

243 Ibid.

Es imperativo dejar atrás, el eufemismo de “países en vía de desarrollo”, que fue acuñado precisamente para establecer que no se era moderno, al igual del famoso tercer mundo que traduce pueblos de tercera, y generar procesos contemporáneos de educación y de desarrollo científico. En síntesis, se debe implementar una serie de mecanismos para que se desarrolle un enfoque de seguridad que permita vincular:

- Organizaciones gubernamentales estables que permitan una negociación con el orden regional.
- Desarrollo tecnológico y científico propio. No se deben generar procesos de dependencia, sino de interdependencia de gestión del conocimiento.
- Sistema de fomento de seguridad social. Se deben desarrollar estrategias eficientes contra la pobreza.
- Sistema económico sólido.
- Un aceptable poderío militar.
- Un sistema garantista de Derechos Humanos.

Está claro que la estrategia de seguridad colombiana debe salir de su autismo internacional. El conflicto interno, como centro de gravedad, retiene como un agujero negro la atención acerca de una estrategia de seguridad que responda eficientemente a las amenazas transnacionales, en ese sentido, corresponde a los decisores de las políticas públicas de seguridad y defensa determinar cuáles son los caminos a seguir.

También se puede concluir que el foco de la seguridad se ha desplazado de una doctrina exclusivamente nacional a otros que no eran esenciales en la modernidad, como es el caso de la seguridad humana o el de la seguridad integral. Está claro que se desmilitariza la seguridad, pero se securitiza el enfoque de desarrollo estatal. Igualmente, se ha revaluado el papel de la sociedad civil así como del orden internacional basado en el multilateralismo.

En definitiva, cada vez más la seguridad ha dejado de ser Estado-céntrica, es decir, no se reduce solamente a la defensa y supervivencia de los intereses nacionales. Los enfoques de seguridad postmodernos no sólo deben tener en cuenta estrategias para enfrentar las nuevas amenazas sino deben ser contruidos a partir de una definición integral de seguridad; un concepto que reconozca que la seguridad parte de lo micro (el sujeto) a lo macro (Estados-región) todos integrados en una estrategia multilateral de cooperación.

## **6. A MANERA DE CONCLUSIÓN: LA CONCEPCIÓN DE LA ESTRATEGIA DE SEGURIDAD EN UNA CULTURA POSTMODERNA**

Luego del 11 de septiembre de 2001 la cultura de seguridad y defensa en el hemisferio cambio. Estados Unidos de América (EE.UU.) hasta ese momento se había considerado el gran policía planetario que era responsable de la seguridad del vecindario, pero que hasta ahora no había sido atacado en su casa. Disfrutaba en ese sentido, de lo que el filosofo postmoderno Jean- Francois Lyotard llamo un gran relato de historia única, en donde en su papel de superpotencia era intocable en su territorio frente a una amenaza. Pero los hechos demostraron lo contrario.

La confianza debía ser restituida sin importar el precio a pagar. Afganistán primero, y luego Iraq, fueron la respuesta a este ataque. Los hechos demuestran que aún el asunto no ha quedado saldado, y que esa guerra ha sobrepasado los estimativos iniciales. El temor causado por esta irrupción aún se deja sentir con fuerza y se sentirán sus ecos en el futuro inmediato. ¿Qué sucedió, entonces, en ese 11 de septiembre 2001?, ¿qué falló en la estrategia de defensa para permitir tal ataque terrorista? ¿Qué se debe hacer para evitar que este tipo de catástrofes se repita?

En primera medida, una idea que se propone es que la concepción de la estrategia de defensa debe trasformar de una postura eminentemente moderna a una posmoderna, es decir, **la tesis argumentada en este capítulo es que la estrategia integral de defensa, no solo de EE.UU. sino de los demás países, incluyendo a Colombia, debe transformarse para responder a los retos que la postmodernidad representa.**

### **Deconstrucción de la Estrategia de Seguridad**

Es necesario analizar los elementos claves para entender cómo una actual estrategia de Seguridad debe desarrollarse. Como deconstrucción se entiende como “la operación de desmontar un edificio o un artefacto para que puedan aparecer sus estructuras a la

vista”<sup>244</sup>. Con respecto a ese punto enseguida se analizará los puntos de encuentro entre la concepción de la estrategia de seguridad del hemisferio, principalmente, de EE.UU. y de Colombia. Por ende, se emprenderá una maniobra de deconstrucción que permitirá alcanzar una comprensión entre los íntercruces de la postmodernidad y la concepción de la estrategia de seguridad para los años venideros.

### **La cultura y la visión postmoderna**

Para desarrollar una eficiente estrategia de seguridad es esencial que se contemple una comprensión profunda de lo que es una cultura. Según Bruner<sup>245</sup>, a partir de la superación de la orientación que definía cultura en razón de hábitos, costumbres y patrones o pautas de comportamientos, se ha abierto paso a una nueva orientación que complementa lo anterior, y que asume la cultura como un conjunto de información compartida de ideas y conocimientos codificados en símbolos, sistemas simbólicos que los individuos utilizan para construir significados y entramados que sustentan la vida social y, por ende, explican sus respectivas conductas.

Estos modelos simbólicos, permiten avizorar que para calibrar la estrategia se debe tener en cuenta la cultura propia, la de los vecinos, y la de los posibles adversarios. Es más, ese es un principio básico que se debe asumir, se debe conocer al enemigo, pero antes conocerse a sí mismo, conocer las propias debilidades y fortalezas. En síntesis, el conocimiento de la cultura genera una serie de fortalezas. Comprender las visiones de mundo en la comunidad, dejar de ser turistas en tránsito y entender que al entender la cultura de los otros, no sólo la suya, podrá adelantarse y generar un cambio efectivo. El conocimiento de la cultura es esencial para la victoria<sup>246</sup>.

---

244 DERRIDA, Jacques. El tiempo de una tesis. Deconstrucción e implicaciones conceptuales. Ed. Proyecto A. Barcelona. 1997. Pág. 7

245 BRUNER, J. Actos de Significado. Madrid. Alianza. 1991. Pág. 17.

246 GRAY, Colin S. Irregular enemies and the essence of strategy: can the american way of war adapt?. Strategic studies institutes of the U.S Army War College. <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=650>. Citado el día 4 de mayo

## La identidad

El discurso Oficial que la doctrina norteamericana reconoce<sup>247</sup> es haber subestimado el poder que el terrorismo tiene. Los norteamericanos no conocían a sus enemigos, o si los conocían no le dieron importancia, no les importaba, por que operaban como si todas las personas actuaran de acuerdo con el estilo de vida americana. Es decir, en la estrategia privilegiaban el macrodiscurso de la exportación de su propia cultura, que el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural.

Esta visión colonialista no les permitía comprender, y aún no lo permite<sup>248</sup>, determinar con claridad la identidad de su enemigo. Esto resulta de un prejuicio muy claro, se cree que los enemigos deben comportarse de acuerdo con las atribuciones dadas por un perfil desarrollado bajos los criterios americanos, una receta que permite una estandarización, otro elemento de la cultura moderna. ¿Acaso, se comprende como un sujeto puede inmolarsse por una ideología? ¿Acaso, un americano lo podría hacer, entrar a una mezquita y suicidarse? Es evidente que para la mentalidad occidental este tipo de comportamiento es absolutamente irracional.

Se debe recordar lo que pensaban los norteamericanos acerca de los comportamientos suicidas en la segunda guerra mundial, por parte de los aviadores japoneses, les resultaban exóticos y fuera de lugar. En sus marcos de creencias era inconcebible el comprender que una persona se suicidara por una abstracción intelectual, como es el honor o un ideal político.

Teniendo en cuenta lo anterior, EE.UU. no previó que el terrorismo podría globalizarse, y eso fue parte de la debilidad del proceso de seguridad, dadas las condiciones que este proceso ofrece una serie de ventajas de conocimiento, de medios de comunicación y de democracia técnica y tecnológica que ofrece redes de sistemas, como es el Internet.

---

247 ARMS AND INFLUENCE. Operacional level. Disponible en: [http://armsandinfluence.typepad.com/armsandinfluence/2004/05/the\\_operational.html](http://armsandinfluence.typepad.com/armsandinfluence/2004/05/the_operational.html). [citado el 3 de mayo de 2008].

248 ARMS AND INFLUENCE. Operacional level. Op. cit.

## Cambio de paradigma y postmodernidad

Es evidente que el modelo de seguridad moderno debe mutar, para adaptarse a un entorno global cambiante. En esta adaptación la estrategia de seguridad, debe explorar modelos y paradigmas que brinden una mayor comprensión de cómo evitar futuras amenazas. En ese sentido, se debe maximizar la postura pro-activa reconociendo las debilidades que se han generado alrededor del concepto de historia como línea evolutiva fija y absoluta, desechando de esta manera historias alternativas que pueden pasar a ser exitosas.

Como un ejemplo claro de este asunto, los norteamericanos se confiaron por que se contaban a sí mismos, la historia de que no era posible dañarlos en su propio suelo. A pesar de haber sufrido atentados, la voz oficial los había convertido en escaramuzas sin importancia. Claro hasta el atentado terrorista del 11 de septiembre. De igual forma, esta postura emerge con la forma en que EE.UU. está enfrentado la guerra contra el terrorismo en Iraq. Pareciera, que se desecharon las lecciones aprendidas de Vietnam, y se volviera, una y otra vez, a la versión oficial americana de invulnerabilidad.

[...] en esta nueva era, tal despliegue de poderío militar y diplomático resulta engañoso. En efecto, a pesar de su inmensa superioridad, Estados Unidos, no se ha planteado ocupar y conquistar militarmente Afganistán (como intentaron hacerlo Inglaterra en el siglo XIX y la Unión Soviética en el XX), aunque la empresa no ofreciera ninguna dificultad técnica. ¿Por qué? Porque, a diferencia de lo que ocurría en el siglo XIX y durante gran parte del XX, la supremacía militar ya no se traduce en conquistas territoriales. En la coyuntura actual, y consideradas a largo plazo, éstas resultan políticamente incontrolables, militarmente peligrosas, económicamente ruinosas y mediáticamente funestas, en un contexto que ha confirmado a los medios de comunicación como actores estratégicos de primer orden.<sup>249</sup>

Un caso similar sucedió en Colombia, pero con los grupos irregulares. Se creía a principios de los noventa que era casi imposible derrotarlos. La historia respaldaba esta versión. Se concordaba en que la historia era contundente y que su objetivo estratégico esencial estaba cerca. Estos grupos habían pasado de una guerra de guerrillas a una guerra de posiciones. Se temía que pronto se tomarían el poder. Pero la historia empezó a cambiar, cuando se creyó que al desarrollar una estrategia más eficiente se podría

---

249 RAMONET, Ignacio.Op. Cit. 7

empezar a desnivelar el conflicto. Los resultados no se han hecho esperar, la guerrilla está menguada, y ha vuelto a su inicial guerra de guerrillas.

Para complementar lo anterior, Colin S. Gray<sup>250</sup>, establece que se debe comprender de manera urgente la guerra irregular y expresa que los enemigos actuales y, probablemente, futuros de los Estados Unidos utilizarán la guerra irregular. En Colombia, es la guerra que vivimos a diario. Sin embargo, la forma americana de hacer la guerra, no se adapta a ésta. Este autor estudia tres elementos fundamentales y la relación inestable entre los mismos:

- La estrategia
- Los enemigos irregulares
- La forma americana de hacer la guerra

Queda claro que la cultura de la guerra de los Estados Unidos está hecha para la guerra regular – se necesita una adaptación, en ese caso los militares estadounidenses enfrentan unos retos a su efectividad a causa de la forma americana de hacer la guerra:

La manera estadounidense tradicional de hacer la guerra no es útil para lograr la victoria en una guerra irregular. Existe dificultad en convertir el conocimiento de cómo luchar esta guerra, como la contrainsurgencia, y su aplicación efectiva en la conducta del combate – el militar estadounidense debe ser más adaptable y conocer la cultura extranjera para ganar la guerra irregular reconociendo cómo enfrentará de manera precisa la contrainsurgencia y el contraterrorismo. En los componentes de la estrategia se debe tener en cuenta la protección de la población civil y desarrollar una ventaja operacional a través de la inteligencia. Se debe investigar y conocer en profundidad la ideología de la insurgencia y no minimizarla. Teniendo en cuenta que la victoria se logra ganándose el corazón y la mente de la gente en las primeras etapas de la Guerra Popular Prolongada.<sup>251</sup>

Es necesario, según Gray<sup>252</sup>, pero muy difícil también, cambiar la tradición americana de hacer la guerra para que se adapte a las guerras irregulares, pero la estrategia de seguridad lo demandan, por ende, es necesario deslegitimar políticamente al enemigo

---

250 GRAY, Colin S. Op. cit

251 Ibid.

252 Ibid.

solucionando los temas políticos que la insurgencia expresa fueron el origen a la lucha y además establecer una profunda revisión de su propia doctrina.

### **Desarrollo de ciencia y tecnología en la postmodernidad**

De alguna u otra manera la estrategia de Defensa de los EE.UU había funcionado, pero pienso que se había manejado con conceptos eminentemente modernos, es decir, se depositaba la responsabilidad por completo a la tecnología. El discurso generado era de una omnipotencia militar generada por la victoria en la segunda guerra mundial y, sobretodo, por la victoria en la guerra fría. La caída del Muro de Berlín, y todo lo que este representó, es decir, la disolución de la cortina de hierro, ocasionó una euforia, que fue desarticulada con el ataque a la Torres Gemelas de Manhattan.

La modernidad aportó una idolatría a la tecnología y a todo lo que está representa, comodidad, seguridad y, por último, confianza. Se le otorgó a la tecnología, la responsabilidad de la seguridad. Se olvidó que estas herramientas, como una licuadora o un martillo son esas herramientas, que facilitan la labor pero que no reemplazan la sapiencia del ser humano.

Es más confiar de manera desmedida y absoluta, puede generar que por una acción asimétrica se ocasione un daño terrible. Por ejemplo, un suicida puede neutralizar un portaaviones. Claro, esto es posible que suceda. Pero creo, que cada vez más el centro de gravedad americana se ha establecido en sus posibilidades tecnológicas, en ese caso, los norteamericanos son víctimas de su éxito y su propia abundancia.

Sus extraordinarios avances tecnológicos los ha hecho pensar que son indestructibles. Confían demasiado en la tecnología, y ese es uno de sus talones de Aquiles. Que pasaría si de un momento a otro, como sucede en las películas de ciencia ficción, los grupos terroristas desarrollaran un mecanismo para anular los sistemas electrónicos de los aviones. Es evidente, que la ventaja estratégica quedaría profundamente lesionada.

En cuanto a Colombia, por su carencia económica y de políticas eficientes, el desarrollo de ciencia y tecnología es francamente preocupante, “el gasto de Colombia para el desarrollo de la ciencia y la tecnología es apenas del 0,5% de su Producto Interno Bruto, PIB, uno de los más bajos de América Latina<sup>253</sup>”.

Queda claro que si no hay una política precisa y contundente en materia de Ciencia Y tecnología, Colombia quedará relegada y, por supuesto, la institución militar. Teniendo en cuenta este aspecto, se el Ministerio de Defensa Nacional, generó la inserción en la Directiva Ministerial No.27 de 2006. El fin de esta Directiva era fomentar un sistema de desarrollo en ciencia y tecnología incorporando lo que cada Fuerza pudiera desarrollar.

Sumado a lo anterior, en ese mismo año, el Ministerio estableció un Convenio de Cooperación Técnica con COLCIENCIAS, en el cual se compromete entre otras cosas a designar el 2% del presupuesto asignado al Ministerio, para el fomento del desarrollo científico, tecnológico, e investigativo, orientado hacia el sector defensa y seguridad nacional.

Infortunadamente, el presupuesto asignado al proceso de investigación es insuficiente, En cuanto a las Fuerzas, la Armada ha desarrollado valiosos avances en materia tecnológica, fomentando, sobretodo, la actividad de la Corporación de ciencia y tecnología para el desarrollo de la industria naval, marítima y fluvial COTECMAR. La Fuerza Aérea, implementó un centro de investigación. Pero aún falta mucho que hacer, por ejemplo, en el Ejército.

En definitiva, una estrategia integral de defensa debe considerar el proceso de globalización de la información, en todos los niveles, como una condición sine qua non para neutralizar los efectos de las posibles amenazas, dado que “La globalización no es buena ni mala [...] Define, sobre todo, la modernidad. Y lleva dialécticamente implícita y desafiante la posmodernidad. Posmodernidad entendida como la revolución de la

---

253 COLOMBIA. Universidad Nacional. La Opción. Abril de 2008. Pág 1.

modernidad”<sup>254</sup>. De acuerdo con lo anterior, los estrategas deben diferenciar de manera clara lo que caracteriza un pensamiento moderno de uno postmoderno, para desarrollar condiciones y competencias para incorporarlas a la planeación de una estrategia de seguridad.

Para el pensamiento moderno, las personas y los grupos se estandarizan de acuerdo con una fórmula, es decir, si conoces a uno los conoces a todos. Pero es evidente, que si esto fuera así se les podría neutralizar de una manera rápida y económica. Esta uniformidad, que en cierta manera convive con el individualismo, no contempla la multivocalidad que pueden asumir ciertos grupos.

Las diferencias de identidad ocasionan que sus comportamientos sean diferentes. En esa medida, “es evidente, que la estrategia operacional americana no ha funcionado en gran parte porque se tiene una comprensión limitada del enemigo. La “*insurgencia*” no es una organización monolítica sino una combinación de diferentes grupos en los que se encuentran, guerrilleros, terroristas y grupos criminales”<sup>255</sup>.

Se deduce, entonces, que el principal cambio es la mentalidad y la formación. En el pasado la guerra de alta intensidad era la prioridad. Por el contrario, la baja intensidad de las operaciones es ahora lo principal. Finalmente, ya la estrategia americana reconoce que se debe integrar una respuesta efectiva a los nuevos tipos de conflicto y realizar alianzas efectivas de cooperación. Se debe formular una nueva Estrategia que sea flexible, adaptativa e integral.

En conclusión, para concebir una estrategia de seguridad exitosa, tanto para EE.UU. y para Colombia, se debe tener en cuenta la globalización, los medios de comunicación, el desarrollo de un conocimiento cultural propio, de los aliados y de los adversarios. Amparados en la optimización de la tecnología y en el desarrollo de la ciencia, sin llegar a una dependencia tecnocrática, por que, finalmente, lo que se desea es que las

---

254 MENDOZA MORALES, Alberto. Op. Cit.

255 ARMS AND INFLUENCE. Operacional level. Op. Cit.

estrategias de seguridad sean flexibles para adaptarse a los retos que la condición postmoderna establece.<sup>256</sup>

---

256 GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime. Op. Cit.

## BIBLIOGRAFÍA

ARMS AND INFLUENCE. Operacional level. [http://armsandinfluence.typepad.com/arm\\_sandinfluence\\_/2004/05/the\\_operational.html](http://armsandinfluence.typepad.com/arm_sandinfluence_/2004/05/the_operational.html). [Citado el 3 de mayo de 2008]

BAUMAN, Zigman. La Globalización. Consecuencias humanas. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2008.

BAUMAN Zygmunt. Identidad. Buenos Aires. Editorial Losada. 2005.

BERMAN, Marchall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. México: Siglo XXI Editores. 2004.

BODEMER Klaus Democracia y seguridad en un mundo globalizado y de riesgos. Quórum n° 12, otoño 2005- [www.revistas culturales.com](http://www.revistas culturales.com) Disponible en: <http://www.revistas culturales.com/articulos/imprimir/26/quorum/444/democracia-y-seguridad-en-un-mundo-globalizado-y-de-riesgos.html>. [Citado el día 11 de octubre de 2008].

BRUNER, J. Actos de Significado. Madrid. Alianza. 1991.

CALONE, Pierre. La carta de las responsabilidades Humanas la construcción de una comunidad mundial. Documento presentado en el congreso internacional desarrollado en abril de 2009, "Riesgos, Seguridad Y Defensa En El Siglo XXI: Derechos y responsabilidades humanas, ética y legitimidad institucional" organizado en Bogotá del 20 al 25 de abril de 2009 por ASOCACI en el marco del centenario de la Escuela Superior de Guerra de Colombia.

CARDOZO, Fernando La guerra del futuro: vuelta a lo básico. La onda digital. Disponible en: <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/001-100/57/la%20guerra%20del%20futuro.htm> citado el 19 de noviembre de 2008.

CASTELLS, Manuel, Guerra y Paz en el siglo XXI. Barcelona: Kriterion TusQuets, 2003.

CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? Diario EL PAÍS, 26-10-1997. Disponible en <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Fin%20del%20Estado%20nacion.pdf>. [Citado el 13 de Enero de 2009]

CAVAGNARI FILHO, Geraldo Lesbat. América del sur: algunos elementos para la definición de seguridad y defensa. En: LEAL BUITRAGO, Francisco y TOKATLIAN, Juan Gabriel. Orden mundial y seguridad. Bogotá, TM editores. 1992.

CHE PIU DEZA, Hugo, "La integración fronteriza un camino latinoamericano hacia el desarrollo" disponible: en <http://www.reddelconocimiento.org/profiles/blogs/la-integracion-fronteriza>. [Citado 10 junio 2009].

COLOMBIA. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Política de Defensa y Seguridad Democrática. 2003. Disponible en [http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad\\_democratica.pdf](http://alpha.mindefensa.gov.co/dayTemplates/images/seguridad_democratica.pdf). [Citado el 11 de octubre de 2008].

COLOMBIA. Universidad Nacional. La Opción. Abril de 2008.

CORTES, María Julieta, ROJO Patricia. La seguridad hemisférica en la post-guerra fría. Apuntes para su análisis. Disponible en <http://www.resdal.org/Archivo/d00001cb.htm>. [Citado el 12 de junio de 2009].

CURBERT, Jaume. La glocalización de la inseguridad. La Paz. Plural editores. 2006.

DE MIGUEL Iñigo (UNED), ¿HACIA EL FIN DEL ESTADO-NACIÓN? Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. núm. 5-2002. Disponible en: <http://www.uv.es/CEFD/5/estadonacion.htm>. [Citado el 22 de Enero de 2008]

DERRIDA, Jacques. El tiempo de una tesis. Deconstrucción e implicaciones conceptuales. Ed. Proyecto A. Barcelona. 1997. Pág. 7

Diario LA JORNADA. DEA: Alianza con narcos de Colombia, detrás de la violencia en México. Publicado: 05/10/2008 15:28. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2008/10/05/ola-de-violencia-en-mexico-causada-por-alianza-de-narcos-colombianos-y-mexicanos-diario>. [Citado el 9 de junio de 2009]

ECO, Humberto. Hacia una nueva edad media. Revista Cinosargo Disponible en [http://cinosargo.bligoo.com/content/view/304384/HACIA\\_UNA\\_NUEVA\\_EDAD\\_MEDIA.html](http://cinosargo.bligoo.com/content/view/304384/HACIA_UNA_NUEVA_EDAD_MEDIA.html). [Citado el 19 de noviembre de 2008].

FERNÁNDEZ, Sonia. La Glocalización de la Comunicación. ÁMBITOS. N° 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. [Citado el 12 de octubre de 2008].

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad. Mexico: Ed. Grijalbo. 1987.

GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime. La carrera militar hacia el futuro en Latinoamérica. Marzo de 2005. Resdal. (en línea) <http://208.44.242.75/atlas/atlas-doc-garcia.html#n>. Citado el día 25 de abril.

GERGEN, Kenneth J. El Yo saturado. Barcelona: Ed. Paidós. 1992.

GIRALT, Salvador. LA GUERRA TERRESTRE EN EL SIGLO XXI Disponible en [http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista\\_docente/i\\_ii/a6.html](http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista_docente/i_ii/a6.html) [citado el 22 de noviembre].

GÓMEZ, Pedro y RAMÍREZ, Amado. XXI ¿Otro siglo violento? Ediciones Díaz de Santos. España.

GRAY, Colin S. Irregular enemies and the essence of strategy: can the american way of war adapt? Strategic studies institutes of the U.S Army War College. <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=650>. [Citado el día 4 de mayo de 2009].

GRAY, John. Al Qaeda y lo que significa ser moderno. Barcelona: Paidós. 2004.

HUNTINTONG, Samuel P. El choque de civilizaciones. Barcelona: Ed. Paidós. 2005.

FERNÁNDEZ, Sonia. La Glocalización de la Comunicación. ÁMBITOS. N° 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. [Citado el 13 de enero de 2009].

FORIGUA ROJAS, Las nuevas guerras: un enfoque desde las estructuras organizacionales Emersson Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2362855>. [Citado el 10 de septiembre de 2009]

FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. El Crepúsculo del Estado-Nación Una interpretación histórica en el contexto de la globalización. Disponible en <http://www.unesco.org/most/francais.htm>. [Citado el 18 de enero d 2009].

FREYTAS Manuel. Guerra de Cuarta Generación - Parte II Operaciones psicológicas: Su mente está siendo controlada por expertos. Disponible en [http://www.iarnoticias.com/secciones\\_2006/norteamerica/0019\\_guerra\\_cuarta\\_generacion\\_21mar06.html](http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html). [Citado el 13 de mayo de 2009]

GENERAL ® BONETT LOCARNO, Manuel José. Seguridad integral. En: Seguridad en Construcción en América latina Tomo II. Bogotá: Universidad del Rosario. 2008.

GERGEN, Kenneth. El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Ed. Paidós. Barcelona. 1992.

KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona: Ed. Tusquets. 2001.

KALDOR Mary. Nuevos concepto de seguridad. En GARCÍA, Caterina. ÁNGEL, J. Rodrigo. La seguridad Comprometida. Madrid: Tecnos. 2008.

HAASS Richard y SULLIVAN Meghan. Citados por MATALLANA Álvaro. Syllabus Fundamentos de Lógica Estratégica. Programa Maestría en Defensa y Seguridad Nacionales. Escuela Superior de Guerra. 2008.

HABERMAS Jurgen. El discurso filosófico de la modernidad. Madrid: Taurus ediciones. 1993.

HART, Michael y NEGRI, Antonio. Imperio. Barcelona: Ed. Paidos. 2005.

IBAÑEZ, José Roberto. Teoría del Estado geopolítica y geoestrategia. Colección de Oro del militar Colombiano. Volumen XVII. Bogotá: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares. 1985.

IBAÑEZ Tomás. Municiones para disidentes. Barcelona. Ed. Gedisa. 2001. Pág.98-99

JABLONSKY, David. Poder Nacional. Parámetros, primavera 1997, pp. 34-54. [reimpresión] Disponible en: <http://carlisle-www.army.mil/usawc/Parameters/97spring/jablonsk.htm>. [Citado el 15 de enero de 2009].

LARES, A. Seguridad y Defensa de la Soberanía y el Estado. Foro Derechos culturales: Una plataforma institucional y jurídica para la transformación cultural. 17 de noviembre de 2004. Disponible en: <http://www.debatecultural.net/Nacionales/ArmandoLares.htm>. [Citado el 12 de Octubre del 2008].

Las guerras del futuro se librarán en el cerebro. Publico. Es. Ciencia. Disponible en: <http://www.publico.es/ciencias/153802/guerras/futuro/librarian/cerebro>. [Citado el 17 de noviembre de 2008].

La edad media. Disponible en <http://www.edadantigua.com/edadmedia/edadmedia.htm#1> Consultado el 19 de noviembre.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad. Bogotá: Editorial Planeta.2006.

LEAL BUITRAGO, Francisco, TOKATLIAN, Juan Gabriel. Orden mundial y seguridad. Bogotá: TM Editores. 2000.

LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>. Consultado el 17 de noviembre de 2008.

- LYOTARD, J. F. La Posmodernidad Explicada a los Niños. Gedisa. Barcelona. 1987.
- MARTÍNEZ, José Luís. Los soldados de la posmodernidad. (En línea). <http://www.rodolfowalsh.org/spip.php?article257>. [Citado el 4 de mayo de 2009].
- MATALLANA Álvaro. Syllabus Fundamentos de Lógica Estratégica. Programa Maestría en Defensa y Seguridad Nacionales. Escuela Superior de Guerra. 2008.
- MENDOZA MORALES, Alberto. Globalización, ¿qué es? ELTIEMPO (disponible en línea) [http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR-3419930.html](http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-3419930.html). [Citado el día 2 de mayo de 2009].
- MIHAILOVIC, Dejan. Geopolítica y orden global: posibilidades para un nuevo meridionalismo. Disponible Razón y Palabra <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/n62/dmihailovic.html> [citado el 18 de Febrero de 2009].
- MONTANELLI, Indro y GERVASO Roberto. Historia de la Edad Media. Barcelona: Random House Mondadori. 2002.
- MOSKOS, SEGAL Y ALLEN Citados por García Covarrubias, Jaime La carrera militar hacia el futuro en Latinoamérica. Marzo de 2005. Resdal. Disponible en: <http://208.44.242.75/atlas/atlas-doc-garcia.html#n>. [Citado el 11 de octubre de 2008].
- MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatización de la violencia: Madrid: Ed. Siglo XXI. 2005.
- NOBLE ESPEJO José. Seguridad pública y defensa nacional. Propuestas para un debate nacional. Fundación global democracia y desarrollo. Disponible en <http://www.funlode.org/clavesdelmundo/2004/03/310304.htm>. [Citado el 12 de octubre de 2008].
- NORTON-TAYLOR Richard. Guerras del Futuro. Foro Mil Digital. Disponible en: [http://www.foromil.com.ar/index.php?option=com\\_content&task=view&id=2610&Itemid=1](http://www.foromil.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=2610&Itemid=1). [Citado el 23 de noviembre de 2008].
- NOUSS, Alexis. La modernidad. ¿Qué sé? México: Publicaciones Cruz O., S.A. 1997.
- OLCESE, Mariana. Las nuevas guerras. Disponible en <http://www.revistafuturos.info/futuros19/nuevasguerras1.htm>. [Citado el 10 de septiembre de 2009]
- Ó TUATHAIL, Gearóid. At the end of geopolitics? reflections on a plural problematic at the century's end. Department of Geography, Virginia Tech. Blacksburg, VA, 24061. En línea en CRITICAL GEOPOLITICS. *The geopolitical reader* disponible en: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/CriticalGeopolitics.htm>. [Citado el 15 de febrero de 2009].

PIRENNE, Henry. Las ciudades de la Edad Media. Alianza Editorial. Madrid. 1983.  
RICHARDSON, Bill. Un nuevo realismo. Disponible en: The Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008 Disponible en: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080208/bill-richardson/un-nuevo-realismo.html?mode=print> [Citado el 23 de febrero de 2009].

RODHAM CLINTON, Hillary. Seguridad y oportunidades para el siglo XXI. En De Foreign Affairs En Español, Enero-Marzo 2008. Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080101faenespessay080110/hillary-rodham-clinton/seguridad-y-oportunidades-para-el-siglo-xxi.html?mode=print> [Ciado el 25 de febrero de 2009].

RAMONET, Ignacio. *Guerras del siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Barcelona: Mondadori, 2002.

ROTBURG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007.

SÁNCHEZ Zoila. Estrategia de seguridad regional: hacia una política exterior de cooperación. Colegio Interamericano De Defensa Washington D.C. EE.UU. Disponible en <http://library.jid.org/en/thesis/sanchez.pdf>. [Citado el 12 de octubre de 2008]

THAUBY García Fernando. Estrategia de seguridad nacional, política de defensa, política militar. Disponible en <http://www.fasoc.cl/files/articulo/ART410fbea729644.pdf>. [Citado el 12 de octubre de 2008].

TOKATLIAN Juan, La guerra perpetúa. Disponible en: <http://www.razonpublica.org.co/?p=413> [Citado el 20 de julio de 2009].

VARGAS Alejo. Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano. Bogotá: Intermedio editores.2002.

VATTIMO, G. En torno a la posmodernidad. Ed. Anthropos. Barcelona.1994.

VESENTINI José William. Fundamentos - teorías geopolíticas – escuelas geopolíticas. Disponible en <http://www.geocapacitacion.com.ar/biblio/sem2.doc>. [Citado el 12 de febrero de 2009].

VILLAMARIN, Alberto. La seguridad hemisférica frente a la globalización del narcoterrorismo. (disponible en línea) <http://es.geocities.com/luisvillamarinpulido/articulos.html> [Citado el día 2 de mayo].

ZUSMAN, Perla B. Cuando la academia abandona el silencio geopolítico. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, nº 60, 15 de enero de 1998. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-60.htm>. [Citado el 23 de febrero de 2009].

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.  
"TOMAS RUEDA VARGAS"



052468